Mundo Argentino

Año VI.—Núm. 281



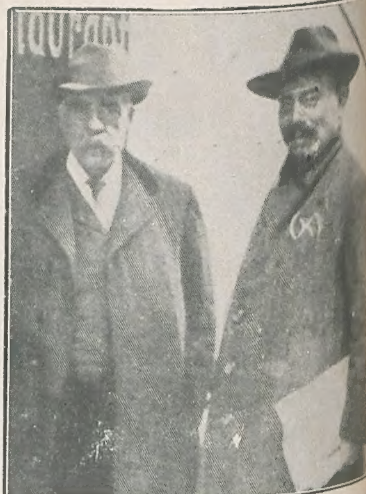
25 de Mayo 1916



Jefe francés condecorando por actos de heroismo a varios soldados, en una localidad próxima a la línea de batalla en Verdún



General Paolo Morrone, nuevo ministro de guerra italiano



Doctor Carl Liebknecht, (x) leader del partido socialista alemán, encarcelado en Berlín bajo la acusación de haber promovido disturbios populares









TRIPULANTES DEL ZEPPELIN "L. 15", TOMADOS PRISIONEROS POR LOS INGLESES

Capitán Breithaupt, comandante — Uno de los timoneles — Oficial subalterno — Teniente Kuhne, segundo jefe



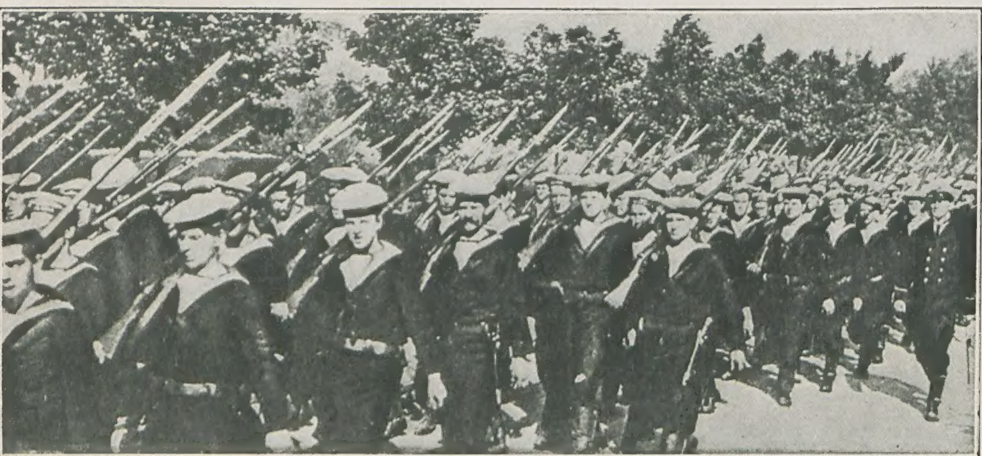
Espías austriacos atravesando un campamento italiano



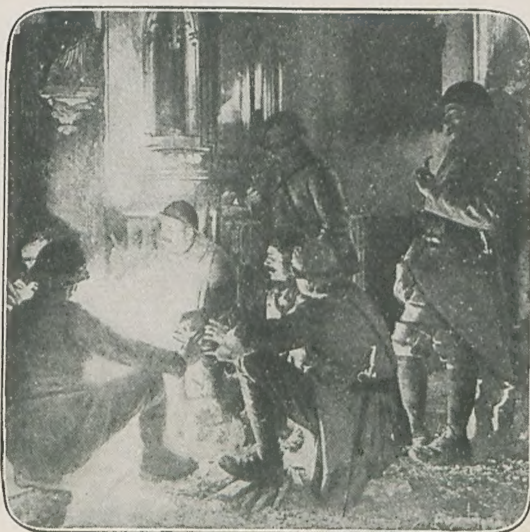
Bomberos de Verdun, al mando del capitán Martín, sofocando los incendios producidos por las bombas de los alemanes



El duque de Connaught, representante de Jorge V en el Canadá, presenciando en Montreal el desfile del regimiento 73 de Highlanders, antes de que éste partiera para la guerra



Fusileros marinos del acorazado canadiense "Niobe", desfilando por las calles de Halifax (Nueva Escocia)



Vivac de soldados franceses, en una iglesia de los alrededores de Verdun



Nuevo proyectil francés que se exhibe en París, en el ministerio de municiones

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en América del Sur

Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685
Director: CONSTANCIO C. VIGIL



Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo.—Esta Agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a pesos 2.50 oro.
Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.
Agente exclusivo para Chile y Bolivia: Mario Centore, Pasaje Alessandri, Bandera 236. Santiago de Chile.
Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua Direita.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VI, N.° 281.—Buenos Aires, mayo 24, 1916

LA SEMANA

Asistimos con verdadero horror a las ejecuciones de socialistas en Alemania y de irlandeses por las autoridades militares de la Gran Bretaña.

Para nuestra conciencia americana, para nuestros sentimientos de hombres libres, tales homicidios a sangre fría son de una repugnante crueldad.

Nuestro modo de pensar y de sentir coincide, a este respecto, con la opinión de los más notables criminalistas.

Según Ferrero, "no hay alimento más poderoso para excitar las tendencias revolucionarias que los martirologios legendarios, que exaltan la imaginación de los fanáticos".

Lombroso se expresa así:

"Si hay un delito en que, no sólo la pena capital, sino cualquiera pena grave deba evitarse, es en el delito político. Muchos de los delincuentes políticos, si no son pasionales, son enajenados, que necesitan el hospicio y no el patíbulo; y aun cuando sean delincuentes, su altruísmo les hace dignos de las mayores consideraciones."

La crueldad ha sido extremada con sir Roger Casement, el visionario redentor de Irlanda, que cifró todas sus esperanzas en convertir en república su isla. Dejemos completamente a un lado su causa, pero reconozcamos que hay grandeza en el estoico sacrificio de la tranquilidad, los bienes, los honores y la vida entera para servir un ideal que se considera bueno. El minucioso proceso a que ha sido sometido Casement ofrece todo el aspecto de tormento anacrónico e inútil.

* * *

A veces quédase el lector de diarios como quien ve visiones y no sabe si vive en una república democrática o en una de esas rancias sociedades carcomidas por la vanidad y todavía creyentes en la aristocracia del pergamino y de la seda.

He aquí un detalle: lo recortamos de la crónica social de un importante colega. Se trata de anunciar, sencillamente, que dos jóvenes hanse unido para formar un hogar. Y, al nombrar a las señoras presentes en la ceremonia, dice el colega:

"Señora A., de tul colorante, toca de tul celeste saxe; B., de raso lila, collar de perlas, toca con vincha dorada y plumas violeta; C., de gasa azul con bordados de canutillo, sombrero negro con "aigrettes"; D., de gasa y "liberty" blanco, sombrero blanco con flores y cinta azul; E., de encaje negro con bordados de canutillo, toca negra con "aigretttes", collar y prendedor de perlas; H., de gasa y moaré negro, toca negra con plumas, cadena de brillantes"; etcétera.

¡Duele, en verdad, que sean abatidos robustos árboles para emplear el papel en tan perniciosa y fútil satisfacción de enfermizas vanidades!

* * *

La huelga de los obreros de la administración de limpieza de la municipalidad no es más que una nueva demostración del torcido criterio con que son gobernados los intereses públicos. Mientras se derrocha el dinero para sostener una burocracia excesiva y estéril, se extreman los rigores de una mal entendida economía con los humildes hombres de trabajo que llenan las funciones primordiales de cada repartición.

Los obreros de la municipalidad, que desempeñan una tarea ruda y malsana, no han solicitado más que lo razonable. Que se les pague el sueldo sin descuento y con puntualidad; que se supriman las multas y castigos que no figuran en el reglamento; que no se les cobre los desperfectos causados por el uso en los útiles del trabajo, ni los robos de éstos que se efectúen en la noche; que se les limite el horario de labor a nueve horas... ¿Hay en todo lo que piden algo excesivo o caprichoso? Para un barrendero que gana sesenta y cuatro pesos al mes, es cosa grave que se le descuenten cinco pesos y que se le retarde más de un mes el pago del mezquino sueldo.

Reconocemos que la acción del actual intendente es, en general, bien inspirada y favorable para los intereses públicos; pero en este pleito con los pobres trabajadores de limpieza se ha extremado la tacañería y el autoritarismo, comprobándose una vez más que el hilo se corta por lo más delgado.

* * *

Para no faltar a la regla, el Consejo Nacional de Educación ha dado otro golpe en la herradura, ante las legítimas reclamaciones del magisterio. Los maestros pretenden que se les pague con puntualidad sus emolumentos; el Consejo resuelve castigar tal osadía... Convengamos en que es este un procedimiento muy sencillo, muy cómodo y muy expeditivo. Si los honorables miembros del Consejo reclamaran algo justo y no se les concediese, ¿se aplicarían igual procedimiento?—Los honorables maestros tienen perfecto derecho a reunirse, discutir cuanto pudiera convenirles y exigir todo lo que les corresponde. Es excesiva la susceptibilidad del Consejo, y completamente absurda su manera de entender la disciplina. Los maestros, que han de infundir en el alumno sentimientos de independencia, de rectitud y de valor moral, ¿cómo han de resignarse, cual unos pobres de espíritu, a callar y aguantar pasivamente las irregularidades, por temor al castigo?

Tiempo es ya de que el Consejo Nacional de Educación trasladándose a estos tiempos en que vivimos, abandone los añejos prejuicios de una honorabilidad mal entendida, que le induce a repetir la cómica escena del mal pagador indignado de que se le cobre, pues esto ofende a su altivez y dignidad.

Festejos del Centenario

Informa la prensa diaria que en Famaillá—Tucumán—fué bárbaramente apaleado por la policía el anciano Abraham Amadi. En Gálvez—provincia de Santa Fe—la policía detuvo sin causa a siete obreros y los condujo a la comisaría, donde fueron apaleados. El encargado del destacamento de Santa Lucía—provincia de Buenos Aires—subcomisario Pedro Lavayen, arrestó al vecino señor Felipe Curra, con el pretexto de que llevaba armas y lo encerró en un calabozo. Al otro día lo puso en libertad, después de pagar 10 pesos de multa.

Un ciudadano feliz

Lo es, indiscutiblemente, y más que feliz, un verdadero fenómeno, uno que, según se ha comprobado, ha vivido una semana entera sin que abrieran la vereda de su casa; sin ser atropellado por un automóvil; sin sufrir aumento en algún impuesto; sin experimentar los efectos de la propaganda del Yum-Yum; sin que le solicitaran su óbolo para una sociedad de beneficencia; sin que le preguntaran cuándo terminará la guerra ni qué opiniones tiene sobre el futuro gobierno radical.

Además, y como yapa, visitó a su médico que se hallaba bastante necesitado de dinero y éste no le habló de operarlo de apendicitis.

En Córdoba

Simpático y altamente educador ha sido el acto de la trasmisión del mando gubernativo en Córdoba. El doctor Cárcano merece un sincero aplauso por el sereno y noble espíritu democrático con que entregó a su adversario las insignias del poder.

Jornadas como ésta engrandecen a la nación y le aseguran un porvenir radiante de libertad, de justicia y de progreso.

Sólo por este camino se llegará a la realización de los patrióticos ensueños. ¡Ojalá siempre podamos aplaudir semejantes triunfos de la democracia!

La Pampa

Para cumplir un deber de sinceridad y de franqueza, declaramos que compartimos en un todo las ideas del partido progresista, en la cuestión relativa a la autonomía de la Pampa. Las siguientes palabras del doctor Anchorena merecen nuestra completa aprobación:

"En principio estoy por la autonomía, pero de una manera progresista, sin saltar bruscamente de un sistema a otro, sino mediante ciclos de preparación. Soy autonomista por convicción y por antecedentes familiares, y creo que la Pampa no está capacitada por el momento para tener un gobierno propio."

Pobreza franciscana

Aseguran los corresponsales de la prensa que el gobierno de Carranza ha resuelto confiscar los bienes del clero para cubrir los apremios del tesoro mejicano. Las informaciones agregan que dichos bienes ascienden a más de mil millones de pesos oro.

"Y les dijo: Mirad, y guardaos de la avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee."—**Marcos.**—Cap. XII ver. 15.

La fortaleza censal

El señor Martínez, director del censo, ha cobrado ciento cincuenta mil pesos más... "La Mañana" dice que el señor Martínez, con su ejército de amazonas dactilógrafas, resiste más que Verdún a la publicación de los anhelados datos, que vendría a ser la rendición de la fortaleza.

Rojo y blanco

Los símbolos

Ha muerto en Montevideo el famoso guerrillero Basilisio Saravia. El gobierno uruguayo lo hizo general, vana distinción que no halagó ni enalteció la personalidad del caudillo.

Hacendado riquísimo, jefe de un hogar donde brillaban todas las virtudes hispano-gauchas, padre de numerosa prole, hombre honrado y bueno a carta cabal, vivía en su estancia a la manera de un laborioso hidalgo castellano respetado y querido dentro y fuera de su heredad.

Muy inteligente, relativamente culto, justiciero, ecuánime, tenía sin embargo la obsesión del rojo. El rojo divisa, el rojo símbolo. De rojo estaban pintados los muros de su casa; rojos los tapices de sus muebles, colorados sus ganados y sus caballos, y el jardín de su casa lo monopolizaban los ceibos, de flores purpúreas, los rojos claveles y las sangrientas margaritas; y no había en sus jaulas otros pájaros que los cardenales y churrinches, y de fijo lamentaba que la naturaleza no hubiese producido gallinas rojas y perros escarlata...

Cincuenta leguas más allá moraba su hermano Aparicio, rico como él en campos, en haciendas, en prole y en virtudes; como él, valiente, abnegado, patriota y honestísimo. Y allí todo era blanco, hasta las gallinas y los perros.

Estalla la guerra civil, y estos dos hombres que se profesan el más franco cariño, se ponen frente a frente y cada uno de ellos lleva a sus hijos para que se hagan fuego, para que se maten, porque aquéllos son colorados y éstos son blancos. Concluída la guerra se abrazan, bromean y cimarronean en el mismo fogón, los hermanos y los primos, teniendo piadoso recuerdo para los que cayeron en las cuchillas, y amables chistes para quienes salieron lisiados en la gresca fraternal...

Murió Aparicio el Blanco; muere ahora Basilisio el Rojo.

¿Habrá muerto con ellos la absurda tradición colorista que ha hecho derramar tanta sangre generosa?...

Juan Pueblo pide:

Que termine esta inquisición con los caballos del tranvía de Dolores (provincia de Buenos Aires). Muchas veces al día vemos a los pobres jamelgos que se detienen a cobrar aliento porque no pueden más. ¡Que venga el doctor Albarracín a Dolores!

Espectador.

Que se cumpla la ley que prohibe el trabajo de los niños en los teatros y circos.

Francisco Fornes.

La amnistía para los infractores a la ley de enrolamiento, evitándose así que tantos ciudadanos huyan a los montes y desiertos por el temor de ser aprehendidos.

Un infractor.

Que se suprima en los diarios la publicación de las noticias policiales.

Garibaldi S.

Que la instrucción primaria sea laica, gratuita y obligatoria.

Amadeo Gennai.

Que se cumpla la ley del descanso dominical en las peluquerías de la capital.

N. A. Cetrángolo.

Que a los sueldos del Ejecutivo y de los congresales se les rebaje el 50 por ciento.

Juan Manuel Fernández.

Que la empresa de tranvías del Rosario ponga más coches en las líneas 5, 6 y 14, a fin de que no se tenga que esperar media hora el paso de cada tranvía.

Rosarino L.

El gobierno argentino cumple pésimamente sus deberes al consentir que las empresas ferroviarias obliguen a "ciudadanos argentinos" a ir a prestar servicios en la guerra europea. Las leyes inglesas y francesas no nos reconocen como argentinos ni a los que tenemos carta de ciudadanía ni a los hijos de ingleses o franceses nacidos aquí y las empresas nos obligan a ir a la guerra, o nos echan a la calle. Pedimos que el gobierno de nuestra patria nos ampare.

Varios amenazados.

Que el doctor de la Plaza, antes de terminar su mandato trate de hacer sancionar el proyecto de ley por el cual se declara día feriado el 1.º de Mayo, presentado al Congreso por el diputado Francisco Cúneo.

Carlos Mirambell.

Que se fomente la circulación de vehículos a tracción mecánica, porque ocupan menos espacio, no estropean tanto el pavimento y son más rápidos.

Stuver.

La sanción del proyecto de ley del doctor Juan B. Justo, creando mil escuelas en todo el territorio de la república.

Rick.

Que por razones de economía se autorice el licenciamiento de los concriptos de marina (clase 94), inmediatamente después del centenario de la independencia.

Un conscripto.

La rebaja de la patente de motocicletas, que ha sido aumentada este año a $ 56.— y que la reduzcan a $ 15.—, siendo aun alta en comparación con lo que se paga en otros países. parte del mundo.

Motociclista justiciero.

Que el próximo gobierno haga obra patriótica implantando el Impuesto Unico, base inconmovible del engrandecimiento nacional.

Juan J. Valle.

La intervención de la dirección general de ferrocarriles, a fin de que las empresas aumenten el sueldo a sus empleados.

Manuel R. Blanch.

La implantación del Impuesto Unico, por la cual lucha perseverantemente Mundo Argentino. — La derogación de las leyes de residencia y de defensa social.

Antonio Francisco Tomasini.

Que las autoridades correspondientes de Córdoba tomen las medidas necesarias para evitar la mendicidad infantil en dicha ciudad.

Una cordobesita,

Juan Pueblo pregunta:

Si se suprimieron los plantones hasta en el ejército, ¿por qué se consiente que se impongan en la escuela Centenario de Panamá?

Gil Vort.

¿Por qué no se prohibe en todo el territorio de la República, como en Buenos Aires, la colocación de paños en los velorios?

Profilaxis.

¿Por qué si en nuestro mercado está el trigo a tan bajo precio, la harina se paga a 35 centavos el kilo?

R. J. López.

Los operadores de cinematógrafo, que desarrollan un trabajo a diario y durante tarde y noche encerrados en cabinas en las que falta aire y sol, no tienen un día de libertad en todo el año. ¿No habría medio de darles el descanso semanal de que todos los trabajadores, empleados, etc., disfrutan?

Varios operadores.

¿Por qué en algunos pueblos de campaña se permite, en tiempo de cosecha, que se maten los bueyes inútiles para el trabajo? ¿Por qué se tolera el que, valiendo la carne de éstos 22 centavos el kilo, los carniceros la vendan a 55?

Francisco Solano Correa.

¿Es cierto que el petróleo de Comodoro Rivadavia es tan bueno que "arde solo"?

Julián Arriaga.

¿Por qué habiendo tanta tierra baldía en la República, se tolera que las familias trabajadoras vivan en conventillos inmundos o tengan que entregarse a la mendicidad por no encontrar trabajo?

Alberto J. Grassi.

¿Por qué los inspectores del tranvía eléctrico de Córdoba no tienen el descanso dominical o semanal?

Blanca Argentina Ruiz.

En San Vicente, municipio de Córdoba, se construyó hace tres años un gran colegio que costó 138.000 pesos. De cómo se edificara basta saber el hecho de que ahoroa está amenazando ruina. ¿Quiénes son los responsables de esto?

Atilio.

¿Por qué se demora tanto en reglamentar la jubilación ferroviaria, siendo así que las empresas aumentaron el 10 por ciento antes de sancionar la ley? ¿No hay fondos para jubilar a los ya cumplidos antes de esa fecha?

Arce.

¿Es razonable que a un conscripto que esté haciendo gimnasia y que por los violentos esfuerzos que ejecuta se le caiga un botón de la chaquetilla, se le impongan cinco o diez días de arresto como castigo?

¿Es humano que los soldados de algunas compañías marchen a la instrucción sin haber tomado el desayuno?

Conscriptos 1895 del Reg. núm. 13.

¿Por qué el gobierno de Entre Ríos ha aumentado en 15 pesos los sueldos de sus policías y cobran regularmente sus haberes, cuando a los maestros no sólo no se les aumenta su remuneración sino que se les abona con tres o cuatro meses de atraso?

Perejil.

¿Por qué las autoridades municipales no son elegidas por sufragio universal?

Alberto M. Vaccaro.

¿Por qué en un país tan adelantado como éste se permite la mendicidad?

Fidel Oubiña.

¿Por qué los becados por la provincia de Buenos Aires se ven privados de los recursos más precisos cuando el gobierno tiene el deber de atenderlos?

Santiago Deirta.

Juan Pueblo propone:

Que se declaren naturalizados a todos los extranjeros que tengan más de dos años de residencia en el país.

Luis Wainer.

Que en las próximas reuniones del congreso nacional se dé preferencia a cuanto se relacione con el Departamento Nacional del Trabajo, estableciendo oficinas informativas en los grandes centros agrícolas, con agencia en todo el país, dotadas de locales apropiados para la hospitalidad de los braceros hasta que fueran distribuídos a las zonas de trabajo. Las empresas fluviales y de ferrocarriles podrían facilitar este servicio.

C. G.

La instalación de más escuelas, y menos cuarteles e iglesias.

Julio Páez Torres.

Que se lleve a cabo una campaña enérgica contra la mala costumbre de ponerse los alfileres en los labios, por los graves peligros que puede acarrear.

Escipión.

Que los sacerdotes católicos sean autorizados para constituir un hogar, con lo cual se evitarán gravísimos males que minan la sociedad. Los sacerdotes protestantes, que se casan y que no se inmiscuyen en la vida de los hogares, son mucho más respetados en todas partes del mundo.

A. I. Nolasco.

Que se haga una prolija investigación en dónde duermen y en qué condiciones la mayor parte de los dependientes de almacén. Estos son los que casi nos facilitan la mayor parte de nuestros alimentos...

Adolfo Rosas.

La separación de la iglesia y el Estado, y el dinero invertido en el sostenimiento de ella que sea dedicado a la creación de bibliotecas públicas y fomento de la instrucción.

L. Devoto.

Procurar que se dé un trato humanitario a los soldados penados, no encerrándolos en calabozos húmedos como aseguran sucede en un regimiento de la provincia de Buenos Aires.

José Pujol Casanova.

Que se instituyan cátedras de esperanto en colegios nacionales.

Blondulino.

Que se prohiba la venta y fabricación de todas las bebidas alcohólicas, en la República.

Luis F. Marasco.

NOTA. — En los sobres para la correspondencia para esta sección, escríbase: "Sección Juan Pueblo". Las colaboraciones deben ser muy concisas.

Alcoholismo y trabajo

En los grandes establecimientos industriales y comerciales de los Estados Unidos, se está generalizando la práctica de eliminar de sus establecimientos al empleado que toma bebidas alcohólicas. De muchas cartas que tenemos a la vista, de hombres de negocio, citamos una, que dice:

"El uso de licores tiende a empeorar la eficiencia y el grado de confianza que merece el empleado. No empleamos conscientemente a hombres que beban; ni, siendo empleados, los elegimos para puestos de autoridad.—**The Crane Company, Chicago.**"

De Agustín Alvarez

"El error colosal del catolicismo, que le llevó a combatir tan cruelmente el cultivo de la inteligencia del pueblo, consistió en creer que la conciencia humana podía llegar al máximun de entendimiento moral con el mínimum de inteligencia personal, consecuencia inevitable del dogma judío-cristiano de la perfección humana por la sola obediencia absoluta del hombre a la ley de Dios, según la interpretación del sacerdote. De ahí el enorme déficit de moralidad pública y privada en que han venido a resultar las naciones de religión absolutista al lado de las naciones de religión más liberal."

Antigüedad del jurado

La institución del jurado, que muchos creen que es una conquista del progreso moderno, se remonta, por el contrario, a los tiempos antiguos.

En Grecia ya existía el jurado cuatro siglos antes de nuestra Era. Se acreditaba entonces la calidad de miembro del tribunal popular, por medio de una lámina de bronce en la que se inscribía el nombre de aquél y la sección de la ciudad a que pertenecía.

Pequeñeces graves

Sin conciencia del daño que causan, se estimula en los chicos la costumbre de mentir, enseñándoles a falsear la verdad. Prueba de ello son las mentiras de broma, como, por ejemplo, si cuando el niño rompe una copa, troncha una planta, o derriba una silla, se acude a su amparo, diciendo: "¿Quién ha hecho esto? ¿Verdad que no ha sido el nene? No ha sido el nene, ha sido el perro. Pam pam al perro." Esta, al parecer inocente broma, es una perniciosa lección que no sólo inclina el ánimo del niño hacia la mentira, sino que le excita a echar sobre ajenas espaldas las propias culpas. Si el niño, ya con intención, ya sin ella, comete alguna falta, debe corregírsele inmediatamente, pero jamás y en ninguna ocasión dejar la falta sin el debido correctivo, proporcionado a la edad del niño, ni mucho menos excusarla por medio de engaños aun cuando éstos parezcan inocentes.

Contra los calambres en las piernas

Para combatir los calambres en las piernas es muy útil hacer una fuerte ligadura por debajo de la rodilla, apenas empiece el calambre. El alivio es inmediato. El que se vea atacado a menudo por esta incomodidad, deberá siempre tener a mano una venda a propósito.

CUENTOS DE AMARGURA

X

Fué un gran dolor el que sintió Claudio cuando su madre exhaló el último suspiro. Sus diez y seis años se estremecieron de angustia. ¡Quedaba, pues, solo en el mundo! Luego que hubo depositado el curpo de la pobre muerta en el osario común de la Chacarita, volvió a la bohardilla donde habían vivido y de donde tendría que salir, inevitablemente, por falta de recursos. Había que pensar en un conchavo. En vida de la madre, él se ocupaba en distribuir a domicilio la ropa que aquella lavaba y planchaba. Ahora, era urgente encontrar otra cosa. El problema del hambre se plantearía dentro de algunas horas...

Pensaba en estas cosas Claudio, sentado en la misma cama donde la madre había cerrado los ojos para siempre, cuando su mano tropezó con una carta, bajo la almohada. "Para Claudio", decía el sobre. Lo abrió febrilmente y leyó estas líneas:

"Hijo mío: Nunca había querido decírtelo. Tú no eres hijo del que fué mi marido. Tu verdadero padre es D. Claudino Valderrama, el millonario, en cuya casa serví durante dos años; y aunque no se portó bien conmigo, puede ser que no haga lo mismo con su hijo. Vé a verlo. No es malo en el fondo. Vive en su palacio, tan conocido, de la calle Callao. ¡Dios te ampare!—Tu madre."

Mucho vaciló Claudio antes de tomar su resolución. Pensó en escribir una carta al señor Valderrama, incluyéndole la de la madre; pero luego juzgó que era mejor llevársela en persona. Iría a verlo. Pero ¿adónde? ¿A su casa? No. Era más prudente hablarlo en la calle. Y venciendo la gran timidez que lo dominaba, Claudio se instaló en la puerta del palacio y lo vió salir. Era él. Tenía que ser él. Por lo demás, le fué fácil comprobarlo. Y lo siguió, temblando de emoción, con su pequeño discurso aprendido de memoria...

Por fin, en una esquina, sacándose primero la gorra, se dirigió a él:

—Señor Valderrama...

El señor Valderrama no lo dejó terminar. Metió la mano al bolsillo del chaleco, sacó una moneda de diez centavos y se la dió. Claudió la tomó instintivamente y el señor Valderramá se alejó, mientras él quedaba en la acera, perplejo y trémulo. Por dos veces consecutivas y en forma idéntica se repitió la misma escena. A la tercera acometida, el señor Valderrama, visiblemente fastidiado, hizo un gesto de displicencia y siguió su camino.

Claudió pensó que era preciso vencer las propias timideces y afrontar en serio la situación. Sí. Había que hablar al autor de sus días. Lo esperaría en el umbral del propio palacio, a media noche, cuando regresaba del teatro en su automóvil. Y el señor Valderrama, aquel señor alto y severo a quien empezaba a cobrar un vago afecto, no sería tan despiadado como para negarle al menos un poco de ayuda, y lo esperó, sentado en el umbral, temblando de frío. No tuvo suerte tampoco en esa tentativa. El señor Valderrama bajó del automóvil, sacó la llave de la puerta y cuando él pronunció su nombre quitándose la gòrra, aquél había desaparecido en el interior, sin contestarle. Claudio no desesperó. Mañana volvería.

A la noche siguiente se repitió la escena.

—Señor Valderrama...

—Vamos a ver—dijo el señor Valderrama deteniéndose—¿qué diablos quieres?

—Soy Claudio, el hijo único de aquella Berta que tuvo usted dos años a su servicio... Mi madre ha muerto... Le pido ayuda, le pido trabajo...

—¡El hijo de Berta! ¡Ven para acá, hijo mío!

Y apenas hubieron entrado, el señor Valderrama lo abrazó emocionado.

—¡Hijo mío, hijo mío!

Lo condujo a las habitaciones, deslumbradoras de lujo, lo sentó junto a él, al lado de la estufa caliente y llamó a su mayordomo.

—Ya no estoy solo en el mundo,—le dijo.—He encontrado a Claudio, a mi hijo. Mañana temprano llamarás a mi proveedor para que lo vista. Su habitación será aquella que está cerca de la mía... Danos algo caliente...

Y cenaron juntos, cenaron copiosamente, manjares deliciosos.

. . . .

. . . .

Cuando Claudio despertó de su sueño —porque todo esto había sido un sueño —se sintió despertado bruscamente por un guardián del orden público que le ordenaba seguir su camino. Había amanecido y Claudio temblaba de frío..

Belisario **ROLDÁN.**

En el próximo número:

BLASONES DE LA TRADICIÓN

por

OSCAR G. RIBAS

Los esclavos modernos. — Poesía inspirada en un cuadro

Hace años resonó en todo el mundo civilizado el eco de una poesía. Su autor, el profesor americano Markham, se había inspirado en el célebre cuadro de Millet, en donde un viejo campesino se apoya con las dos manos en el mango de la azada. Millet reflejó en aquel labriego la expresión que tan a menudo se encuentra en los viejos obreros, sobre todo en los muy fatigados; su mirada no tiene expresión, es apagada, no tiene nada de humana, y antes recuerda la mirada del paciente mulo. Pues si el trabajo moderado ennoblece la parte animal del hombre, el trabajo excesivo mata al hombre que encierra la parte animal.

El cuadro de Millet fué para Markham, que durante tanto tiempo padeció la esclavitud de la fatigas materiales, la revelación del tipo degenerado de un hombre obligado desde la infancia a trabajos demasiado penosos. Y en las estrofas de su poema describe "¡a la criatura que no llora y no espera, al alma dormida que ignora la existencia de estrellas y flores, aurora y ciencia, y todos los tesoros de la naturaleza y de la inteligencia!" El poeta pregunta a los dominadores del mundo, de qué modo se podrá devolver a esta criatura el alma perdida; de qué modo podrán infiltrarle los ensueños y la música. ¿Qué será de los poderosos — sigue preguntando — si después de miliares de años de silencio aquella criatura es llamada a dar cuenta a Dios de su alma?

La flor más grande

Dícese que la flor más grande del mundo es una que se cría en Mindanao, y a la que los indígenas llaman "bolo". Tiene cinco pétalos que miden cerca de un metro de ancho, y se han hallado ejemplares que pesaban cerca de diez kilos. Se encuentra en los terrenos más elevados de la isla, a unos seiscientos metros sobre el nivel del mar.

El peso de los libros

A los niños de las escuelas públicas de Nueva York se les ha mandado recientemente que lleven los libros bajo el brazo izquierdo los días de número impar, y bajo el brazo derecho los días pares.

La orden tiene por objeto evitar la curvatura de la espina dorsal, que, según el director médico de los colegios, se debe al uso constante de un mismo lado del cuerpo, soportando el peso de los libros.

La siega en el Japón

Los japoneses se diferencian de los occidentales en muchas cosas, y una de ellas es en el modo de hacer la recolección del trigo. En vez de cortarlo como nosotros con hoces o guadañas, lo arrancan a mano, generalmente, y después cortan las raíces con una tijeras.

Semejante procedimiento tiene por objeto conservar entera la paja, porque para los nipones tiene casi tanto valor como el grano, pues después de aplastada y ablandada la tejen, entera o partida a lo largo, y hacen esteras, cestas, sombreros y otros artículos.

La solidaridad entre los animales

Hay animales que manifiestan de una manera evidente que existe en ellos el sentimiento de defensa mutua. Cuando un mono se halla en peligro y lanza el grito especial de socorro, todos los demás se precipitan a los árboles próximos. Las morsas y las vacas marinas acuden a salvar los compañeros en peligro y lanzan mordiscos y rugidos espantables sin preocuparse de los muertos y heridos.

Hay un hecho todavía más importante, si bien más difícil y raro. En las luchas inter-individuales que ocurren en el seno de la misma agrupación o sociedad, predomina la no intervención. Pero en algunas especies, los compañeros intervienen para socorrer al más débil, como hacen las focas, según Brehm.

Instinto y razón

Se dice habitualmente—escribió Condillac—que el animal obedece al "instinto" y el hombre a la "razón", sin saber lo que debemos realmente entender por estas dos palabras. No hay más que tres maneras de explicar los actos de los animales: estos actos son o puramente mecánicos, o resultado de una impulsión ciega, que ni compara ni juzga, o bien manifestación de alguna cosa que compara, juzga y sabe. Como está demostrado que las dos primeras explicaciones son insuficientes, forzoso nos es adoptar la última.

Costumbre extravagante

Una de las curiosas costumbres de los aristócratas del Annam (Asia), es dejar que las uñas alcançen una longitud extraordinaria.

Esta costumbre tiene por resultado que las manos de los annamitas ilustres sean inservibles para cualquier trabajo práctico.

El tema eterno

Las mujeres rellenan los intervalos de la conversación y de la vida, como ese plumón que se introduce en las cajas de porcelana: ese plumón se considera como nada, y sin él se quebraría todo.—**Mad. Necker.**

Las mujeres nos gobiernan; tratemos de hacerlas perfectas. Cuantas más luces tengan, mejor iluminados estaremos. De la cultura de espíritu de las mujeres depende la cordura de los hombres. — **Sheridan.**

Dotada de un hechizo insinuante, la mujer es ya bienhechora por su sola presencia.—**Daniel Stern.**

Una isla de azufre

Un sindicato de negociantes australianos, británicos y canadienses, acaba de adquirir la isla de White, en la bahía de Plenty (Nueva Zelandia), con objeto de explotar los yacimientos de azufre. La isla forma la cúspide de un volcán apagado que emerge desde una gran profundidad, y se encuentra en una de las líneas de fractura que cortan la isla Norte a través del distrito de los Lagos Calientes. La casi totalidad de la isla White está constituída por azufre extraordinariamente puro, calculándose que existen más de setecientas cincuenta mil toneladas.

El calzado y el temperamento

Un célebre médico chino afirma, que la alegría de carácter y la serenidad que se observa en sus compatriotas, son debidas a la costumbre de gastar suelas blandas.

Añade que las suelas duras nos hace irritables y nerviosos.

CHARLA FEMENINA

He recibido muchas cartas alentadoras, que apoyan el anhelo de mejoramiento para los niños que trabajan como "sirvientitos". Algunas de ellas revelan casos verdaderamente dolorosos, que reclaman con urgencia la protección social.

Cuando contemplo a una madre que se desvela por cuidar el cuerpecito de su niño, buscando para su desarrollo un método racional que produzca continuos beneficios; cuando veo la forma cómo las escuelas facilitan a la infancia su desenvolvimiento intelectual y físico, suavemente, sin violencias destructoras, y comparo todo esto, inspirado por la civilización y por la ciencia, con la existencia sacrificada, difícil, perniciosa de "los sirvientitos", pienso que aún hay muchas arideces en los corazones y muchas injusticias en las leyes civiles y morales.

Si esos niños no tienen el amparo natural de un hogar, la sociedad entera, amorosamente, debe hacerse cargo de ellos, cooperando a la solución de los grandes problemas que atañen a las funciones de la vida colectiva. Todos los países que marchan hacia un progreso real, anhelan mejorar sus condiciones físicas; cegar la terribles fuentes de la degeneración; matar las funestas plagas que minan la existencia de un pueblo, arrebatándoles vidas, inteligencias, aspiraciones.

Para llevar a cabo este ideal, débese cuidar desde la infancia el desarrollo armónico del cuerpo; débese combatir todo medio que deteriore esa preciosa máquina que nos ayuda a realizar nuestras más elevadas ansias de bien y de amor.

Comparemos la vida de uno de nuestros hijos con la de los actuales esclavitos. Desde que despierta el niño, recibe los cuidados de su madre; corretea alegremente, respira oxígeno, produce en su sangre una benéfica depuración y llena de alegría su alma. El esclavito, en cambio, abre sus ojos a una hora determinada. No se averigua si su cuerpo habrá descansado el tiempo que necesita. Se levanta y desde ese instante empieza a trabajar, para la comodidad de sus amos. No tiene derecho a desperezar sus músculos; no tiene derecho a correr sin ninguna preocupación; desde muy temprano debe desenvolver su programa cotidiano. Su mañana se inicia como un pobre buey de carga, hostigado por la palabra dura y cruel. Se supone que tales criaturas poseen un cuerpo especial, con una resistencia superior a todo abuso. Los he visto muchas veces cargando baldes llenos de agua, lavar pisos muy grandes, consumiendo en esas tareas las energías que precisan para vivir.

Y, paulatinamente, ese trabajo rudo los deforma. Pierde su semblante el encanto de la edad; su tez se torna amarillenta; sus ojitos se ponen tristones, su cuerpo se encorva y su andar se hace fatigoso; parecen viejecitos; parecen pobres cosas, arrastrados por una fuerza injusta, despiadada, que los conduce hacia la muerte o hacia la delincuencia.

Trabajar por la salud de estos niños no es solamente un deber de filantropía.

La suerte de los infortunados "sirvientitos" debiera preocupar especialmente a los centros científicos, a las sociedades humanitarias, a los médicos, a las madres en general, porque en esos desgraciados está el foco oculto de muchas miserias físicas y morales.

Carmen S. de PANDOLFINI.

Paisajes caucanos

I

Es hermoso el paisaje. Junto a la orilla
detienen sus barquitas los pescadores;
flota el olor agreste de la vainilla,
y rumoran su trova los ruiseñores.

La mañana sonríe, con la graciosa
sonrisa de una novia de quince abriles;
sobre el cielo, teñido de jaspe y rosa,
marca la cordillera raros perfiles.

Besa el sol la opulencia de las montañas;
el humo que se escapa de las cabañas
teje gasas sutiles sobre el plantío.

Tiene el aire una cálida transparencia;
y, al sacudir el viento la florescencia,
una lluvia de flores azota el río!

II

Pasa como una Venus sobre las cumbres
la tarde en su carroza color violeta,
y tiemblan del ocaso las rojas lumbres
sobre las morbideces del agua quieta.

Bajo el palio crujiente de los guaduales
pulsa su lira frágil un arroyuelo,
y al inclinarse trémulos los juncales,
tienen las suavidades del terciopelo.

Acalla sus rumores el tenue viento;
en el zafiro enorme del firmamento
revientan de los astros las flores blondas.

desgranan las espumas suaves cantares,
y entre las maravillas crepusculares
tiembla un vuelo de garzas sobre las ondas!

BLANCA ISAZA.

Lo que dice la flor

Me quiere mucho, poquito y nada...
así me dice la blanca flor
cuando en la tarde, junto a la amada,
y con pregunta desesperada
yo le consulto cosas de amor.

Y ella, la niña dulce y bonita,
por cuyas gracias suspiro y lucho,
también consulta la margarita,
que a todas horas, fresca o marchita,
le dice claro: te quiere mucho...

Juntos a veces, entre las flores,
frente a las matas de su vergel,
hablamos largo cosas de amores,
cosas de amores de las mejores
con una rosa o algún clavel.



Pero si acaso mi amor deshoja
la margarita recién cortada,
se aumenta el peso de mi congoja,
pues siempre acaba la última hoja:
me quiere mucho, poquito y... nada.

CARLOS VILLAFAÑE.

Del natural

Hay promesas de luz sobre el lejano
zig-zag del monte; abajo, las vacadas
parecen centinelas, apostadas
para anunciar su despertar al llano.

Visto de pronto el saucedal cercano
es algo así como unas arqueadas
pestañas que velaran las miradas
de la insomne pupila del pantano.

El silencio se rompe. Tras los cerros
el sol es un diamante entre las gemas
del estuche de luz de la mañana.

Y el corral donde duermen los becerros
finge un cesto de enormes crisantemas
sobre el verde tapiz de la sabana.

V. MARTINEZ RIVAS.

Romance de la rosa

Rosa roja, rosa roja,
rosa de la serranía,
corazón enamorado
que sangra en la suave umbría,
rosa roja, rosa mía,
mía es tu melancolía...

Enfermo de amor, el moro
a una rosa le decía
porque Fátima, la bella
morisca, no le quería.
Rosa roja, rosa mía,
rosa de la serranía...

Dile si pasa por esta
senda de plácida umbría,
que Aliatábar el caudillo
audaz de la morería
por Fátima, rosa mía,
de amores desfallecía.

Y montando en su alazán
con donaire y gallardía,
Aliatábar el caudillo
perdióse en la serranía,
y desde aquel triste día
no volvió a la morería,
no volvió a la morería...

JOSÉ MUZILLI.

El vuelo nupcial

En ocasión de una boda.

Cuando un casal humano vase a formar un nido
—y el hogar es un nido que construye la gente—
supónese que toda la especie está presente
asistiendo a su vuelo nuevamente emprendido.

La Vida lo ha dictado y el Amor lo ha querido
que así sea. Este vuelo es el vuelo frecuente:
es el vuelo que se hace con alas de la mente,
y el más maravilloso y el más reproducido.

Lleva hacia la Ilusión, lleva hacia la Esperanza,
y al propio Paraíso—para decir un nombre—
que es goce y es ventura, gloria, felicidad...

Pero el vuelo es hermoso sólo por lo que alcanza;
y es el llevar al nido, que es la fuente del Hombre,
y a la fuente del hombre, que es de la Humanidad.

JULIO CRUZ GHIO.

Fugaz sosiego

El curso de mi viaje
—que cual mansa corriente
venía reflejando suavemente
la lenta alternativa del paisaje—
se ha detenido lleno
de un encanto romántico y sereno
en este pueblo antiguo,
en donde—en ondas lánguidas e inciertas—
flota un aroma ambiguo
de primaveras muertas.

II

He llegado ha tres días,
tres días de reposo y armonías
largo tiempo esperados.
Cuando de noche abro
—en las calmas calladas—
las puertas de mis plácidos balcones,
y comienzo a sumar las emociones
de mi última jornada,
gozo la dicha intensa,
romántica e inmensa,
de sentir mucho y no pensar en nada.
Y en tanto que allá arriba,
las estrellas dispersas, luminosas,
parecen alegrías misteriosas
del alma de la noche pensativa,
—yo—en la paz de mis plácidos balcones—
perfumo con las flores tembladoras
de mis ensoñaciones
el cortejo callado de las horas
que pasa con un lánguido cruzar.
Horas son de reposo, de consuelo,
serenas como el cielo
que provoca a soñar.

L. GONZÁLEZ CALDERÓN.

La canción de mi musa

Yo soy de ese tropel de ruiseñores
que en el dolor sus cánticos inspira;
rosal florido, de los vientos lira,
que a los golpes del hacha sangra flores.

Mi corazón que hirieron los amores
aun cuando herido está, de amor delira:
¡cántabro heroico que en la cruz expira
dando al aire sus himnos triunfadores!

Mi libro es áureo estuche cincelado
donde encierro los cíngulos de abrojos
que me ciñeron mis profundas penas:

copa de oro y rubí donde he escanciado
las lágrimas ardientes de mis ojos
y la pródiga sangre de mis venas.

FRANCISCO VILLAESPESA.

Leyendas de oro

La redoma de ensueños ya está llena.
El cielo es un divino lampadario
en que la noche fúnebre y serena
viene a quemar su espléndido incensario.

Huyeron los crepúsculos; la sombra
se difunde por todos los senderos.
Hay algo imperceptible que me asombra...
algo como un recuerdo que la nombra
bajo la rotación de los luceros.

Que no puedo olvidar sus manos finas
ni sus pupilas de fulgor obscuro,
ni sus palabras siempre cristalinas,
ni su virgen melena, de oro puro.
. . . .

Mas, vuélvese mi ser hacia lo ignoto
y se va en pos de luminosas huellas.
Puede un hilo de amor quedarse roto
cuando hay bajo el cenit fuego de estrellas.

Y sorprendo un lucero vespertino,
una piedra preciosa que aletea
envuelta en un fulgor luciferino,
y brilla—tal un dije diamantino—
como en redor de la ilusión, la idea.

Una estrella muy tímida y huraña:
es un diamante pálido y bendito
que quisiera por una ley extraña
con sus patas de luz, como una araña,
agarrarse de todo el infinito...

El en mis largas noches siempre ampara
mis insomnios funestos y terribles
en que mi ser, todo mi ser, soñara
ser un príncipe antiguo y recio, para
coronar los más altos imposibles!

Si hay un lago a mis pies, me acerco al lago
que sabe espejear cosas tan bellas,
y como un pobre niño o como un mago,
hundo febril las manos entre el lago,
y me pongo a jugar a las estrellas...

Luego dóime a pensar en tantas cosas,
que hasta mi corazón se hace risueño
a fuerza de sentencias luminosas...
También puedo tener piedras preciosas
suspendidas del hilo de mi ensueño.

GUSTAVO DEL CASTILLO.



HUEVO GUACHO

Don Plácido y doña Mariquita son dos muchachos de cabellos blancos. El anda orillando los sesenta y ella pisa ya el umbral del medio siglo.

Al verlos, bajo el verde parral del patio de la Estancia, en las mansas tardes del estío, se les tomaría por un casal de chicuelos con pelucas enharinadas.

Ambos son, en efecto, de pequeña estatura, regordetes, de rostro fresco y sonrosado, de vivos ojos y de unas dentaduras tan blancas, sanas y parejas que causarían envidia a un mocetón congolés.

Misia Mariquita tejía, con ágiles dedos, una colcha de crochet, empezada en el invierno anterior y a la fecha a medio hacer.

Don Plácido leía "Mundo Argentino", que le llegaba los viernes y que al final del viernes subsiguiente aun no había concluído de leer.

Durante horas y horas, hasta que empezaba a apagarse el día, la chinita Pampa "acarreaba" el mate dulce, con cáscara de naranja y azúcar quemada, para la patrona; en tanto, el negrito Tordo iba y venía incesante con el amargo para el patrón.



Y uno leía y la otra tejía, pero interrumpiendo con frecuencia sus respectivas ocupaciones para bromearse mutuamente.

—Me parece que antes que vos concluyás esa colcha va'parir la yaguané machorra...

—Y en antes que vos acabés de ler el "Mundo" van a pasar dos veranos... Cuatro, cinco, seis...

—¡Sos inorante!... ¿Te pensás qu'el "Mundo" es un campito como el nuestro, que en dos horas se recorre al tranco?...

—¡Callate vejestorio!... Siete, ocho, nueve...

—¡Mirá, mirá! — exclamó alegremente don Plácido, cogiendo un mechón de cabellos de su esposa;—mirá, mirá!... ti ha salido un pelo negro! t'estás golviendo moza!...

—¡Sosegate, impertinente! — manifestó ella con fingido enojo;—ya m'hiciste equivocar los puntos y tengo que deshacer la hilera... Uno, dos, tres...

Y mientras proseguían disputándose cariñosamente, apareció Ubaldino, quien arrancó el periódico de manos del viejo y echó a correr, llevando de arrastro el ovillo de hilo de la tejedora.

—¡Trái eso p'acá, bandido!—gritó misia Mariquita con voz que pretendía ser severa y resultaba toda ternura.

—¡Este muchacho es la piel de Judas! —sentenció don Plácido sonriendo.— ¡Suerte que ya no me faltaba ler más qu'el último aviso!...

Entre tanto, Ubaldino, después de haber hecho con la revista una pelota, liada profusamente con el hilo de misia Mariquita, desapareció detrás de la cocina, corriendo, riendo, gritando, en desborde de alegrías infantiles.

—Es el mesmo mandinga este gurí,— dijo el viejo; y su esposa disculpó:

—Dejalo. Los chiquilines que no son traviesos es porque están enfermos.

—O porque son hipócritas... tenés razón.

Ubaldino era el tirano de la casa, un tirano de cinco años de edad, de una carucha redonda, trigueña y rosada como una manzana y de una orgullosa melena que semejaba en sus ensortijados, virutas de ébano.

En una tarde lluviosa y muy fría de un invierno rudo, Proto, viejo peón de la estancia, llegó de la recorrida y al apearse y disponiéndose a desensillar, puso en el suelo, con gran precaución, su poncho que envolvía un bulto redondo.

—¿Qué trái, Proto? — preguntó misia Mariquita.—¿Un güebo de ñandú?...

Y el gaucho viejo, con gesto amargo, contestó.

—Un güebo'e víbora.

Y luego entregó a la patrona un pequeñuelo que dormía plácidamente en la tibiedad de los dobleces del poncho.

—¿Y esto?—interrogó misia Mariquita, estrechando amorosamente al pequeñuelo contra su pecho.

—Esto, patrona, es la cría de la Curtida, quien dispués de parirlo, lo tiró en l'orilla'el bañao, como se tiran las ventregadas de las gatas... Me dió pena, lo recogí, acá lo traigo al cachorro pa que lo criemos guacho, que a la fin el no tiene la culpa de haber sido engendrado en el vientre de una loba por un perro vagabundo!...

El chico fué adoptado de inmediato, aportando la única alegría que faltaba en aquel matrimonio ya en la declinación de la vida: un hijo.

Creció Ubaldino; creció entre los mimos que le prodigaban aquellas dos almas adorablemente sanas y buenas...

Pasó el tiempo. El muchacho había cumplido quince años; y una tarde, mientras bajo el parral del patio, misia Mariquita tejía y don Plácido hojeaba su revista, el segundo dijo:

—Mirá, vieja, lo que dice aquí: "Ser bueno con los hijos es deber sagrado; ser bueno con los que no tienen padres es ser cien veces buenos"...

—¿Lo decís por Ubaldino?

—Dejuro.

—¿Y no lo queremos los dos?

—Sí; pero estoy pensando que ya nos vamos haciendo viejos, que cualquier día habemos entregar el alma a Dios, y el pobrecito, que nos cree sus padres, no tendrá derecho a nada de nuestros bienes... ¿Qué te parece si llamamos el escribano y lo reconocemos como hijo nuestro?

—¡Si yo te l'estaba pa pedir hace tiempo!...

Cuando le anunciaron a Ubaldino la determinación tomada, éste mostróse extremamente afligido. Siempre albergó dudas respecto de su filiación, pero se esforzaba en auyentarlas para vivir en la grata ficción de considerarse hijo de aquellos buenos viejos a quienes quería con intenso cariño filial.

—¿De manera que yo soy un guacho? —preguntó apenado.

—Sí, m'hijo, — contestóle el viejo; — t'encontramos abandonado entre un pajonal donde tu madre desamorada te dejó...

—¡Un güebo guacho de una ñanduza andariega!...

—Ansina es, m'hijito...

Tras un largo, angustioso silencio, el joven indagó:

—¿Y vive mi... la mujer que me echó al mundo?...

Con extraña solemnidad, el anciano contestó:

—No lo sé; nunca quise saberlo... Creo que vos harías bien haciendo lo mismo.

—No, tata, no! — replicó con energía Ubaldino.—¡Quién sabe si esa desgraciada mujer no se encuentra enferma, sin recursos, sin nadie que la ayude!... Yo tengo el deber de buscarla y de ampararla...

—¡Es una mala mujer!... ¡sólo malas mujeres tiran sus hijos!—sentenció misia Mariquita.

—Es mi madre,—respondió con respetuosa firmeza Ubaldino.

Medió un silencio. Don Plácido púsose de pie, estrechó entre sus brazos efusivamente al mozo, y díjole, con voz de lágrimas:

—¡Sos bien dino de nuestro afeto!... ¡La madre de uno, anque sea una tigra, es la madre, la cosa más grande y más sagrada que hay en el mundo!... Una mujer puede ser pa todos una perdida, viciosa y mala; p'al hijo es la madre, y la madre no tiene defetos!...

Javier de VIANA.

Dib. de Peláes.

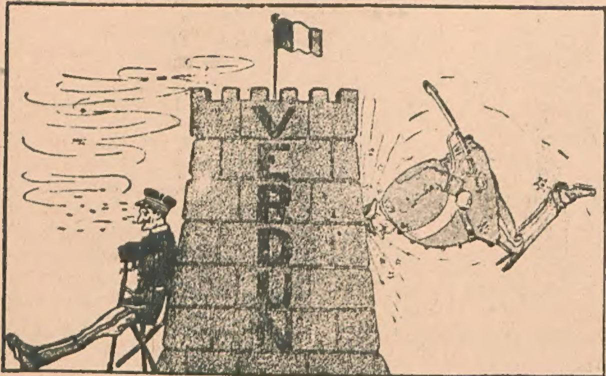
LA TRAGEDIA EN BROMA



EL DISCURSO DE BETHMANN-HOLLWEG. — "Los aliados son los culpables de la guerra europea; si ellos no hubiesen estado descuidados, nosotros no nos hubiéramos movido." —("L'Illustrazione Italiana", Milán.)



EL BOMBARDEO DE SUIZA. — Es necesario que trate de buscar un almirante; serán capaces hasta de atacarme con submarinos.—("Le Rire", París.)



LA BARRERA INFRANQUEABLE.—("Life", Nueva York.)



MAMMON, REY DE NORTE AMERICA. — Veo que la sangre aun sigue siendo el mejor abono para el dólar. — ("Jugend", Munich.)



DESPUES DEL ATAQUE A VERDUN. — Guillermo.—Por lo menos hemos progresado en profundidad. — ("Le Rire", París.)



EL MOLINO DE LOS NEUTRALES.—Ya sople de un lado o sople de otro, el viento siempre resulta benéfico para nuestro molino. — ("Odesski Listok", Odesa, Rusia.)



El león británico y el moderno Androcles-Wilson, que extrae la espina de la zarpa de la fiera.—("Simplicissimus", Munich.)



EL PLATO DEL DIA. — Guiso de Verdún, preparado por el "chef" Joffre. — ("Raising Show", Nueva York.)



EL BANQUETE DE LOS NEUTRALES.—El alemán. — Puedes gritar todo lo que quieras; ellos no se moverán, están digiriendo.—("Le Rire", París.)



Inglaterra.—Como soy buena y noble, tomaré a mi cargo el comercio americano. — ("Ulk", Berlín.)

La desocupación.— Su causa principal

En estos momentos, cuando la desocupación se siente en todas partes, cuando el capital y las industrias se retraen, ¿no es una aberración lo que pasa en el país y muy especialmente en los dominios municipales?

Una persona abre en un barrio extremo de esta capital un pequeño negocio donde vende unos 50 pesos diarios. Los trámites para sacar los impuestos y patentes, son como sigue:

El comerciante, al establecerse, tiene que munirse de una patente nacional. Para obtener ésta, tiene que gastar 2 pesos en papel sellado y presentarse en la oficina correspondiente, perdiendo para ello medio día o más, y, en fin, pagar por la patente nacional 150 pesos.

La casa tiene su chapa o letrero. Por esto tiene que dirigirse a la municipalidad, perdiendo otro medio día, invirtiendo $ 1.50 en papel sellado y pagando el impuesto, que es de 18 pesos. Como no se vieran de noche estas chapas, el dueño puso un letrero luminoso. Otra vez a la municipalidad, pérdida de medio día, pago de papel sellado 3 $. Costo del impuesto: 20 pesos.

Necesitando el negocio un motor eléctrico, tiene que hacer nueva visita a la municipalidad, con la consiguiente pérdida de tiempo, gasto de 2 $ por papel sellado, y $ 20 por impuesto. En la municipalidad se les ocurre querer tratar el negocio como establecimiento industrial; el dueño tiene que hacer las declaraciones de que no es tal industria y pagar, para evitar trastornos y citaciones, la suma de $ 8.50 por papel sellado.

Al usar la vereda tiene que munirse de la correspondiente patente, pagando 60 $ por ella, amén de 3 pesos de papel sellado. Para los toldos, otra visita a la municipalidad, gasto de sello $ 3, y valor de la patente o impuesto $ 10. Para el reparto de su mercadería, si usa triciclo, satisfará 10 $ de impuesto, más 2 $ de papel sellado, y por el porta-paquetes de bicicleta, $ 2 de sello y $ 4.50 del impuesto.

En resumen, he aquí traducido a guarismos todo lo que ha tenido que desembolsar el comerciante:

	Papel sellado	Impuesto	Tiempo perdido
Por patente nacional.	$ 2.—	$ 150.—	4 horas
Chapas y letreros	,, 1.50	,, 18.—	4 ,,
Letrero luminoso.	,, 3.—	,, 20.—	4 ,,
Motor eléctrico.	,, 3.—	,, 20.—	4 ,,
Expediente municipal	,, 8.50	,, —	4 ,,
Mesas vereda	,, 3.—	,, 60.—	4 ,,
Toldos.	,, 3.—	,, 10.—	4 ,,
Bicicleta	,, 2.—	,, 10.—	4 ,,
Porta-paquetes.	,, 2.—	,, 4.50	4 ,,
	$ 28.—	$ 292.50	36 horas

El tiempo perdido equivale a 9 días, porque las oficinas públicas solamente atienden más o menos 4 horas al día al despacho de estos asuntos.

Se habla de libertad; pero, ¿de qué clase de libertad se trata? La de imponer infinitas gabelas, esa sí existe; pero libertad de trabajo, no.

C. N. Macintosh.

De La Rochefoucauld

No se tiene razón cuando no se espera hallarla en los demás.

* * * La ceguedad de los hombres es el más peligroso efecto de su orgullo: sirve para alimentarlo y aumentarlo, y nos quita el conocimiento de los remedios que podrían consolar nuestras miserias y curarnos de nuestros defectos.

* * * Los más prudentes lo son en las cosas indiferentes, pero casi nunca lo son en los negocios más serios.

* * * Hay gentes tan orgullosas de sí mismas, que cuando están enamoradas hallan el medio de ocuparse de su pasión sin ocuparse de la persona que aman.

Las estaciones y el movimiento de la tierra

Si la tierra cambiara instantáneamente de movimiento sin producir las terribles consecuencias que esto implica, se alteraría el orden de las estaciones, pues éstas dependen de la dirección de los rayos solares con respecto al planeta. Cuanto más verticales son los rayos solares, más calor hace; cuanto más oblicuos, más intenso es el frío.

LANCE DE HONOR

Me encuentro en un trance amarguísimo. Yo, en quien el instinto de conservación hállase tan desarrollado que ha adquirido caracteres de fenómeno y por otra parte—quizá por espíritu de justicia—soy incapaz de aplastar un insecto por inofensivo que él sea, estoy en una disyuntiva aterrorizadora. He aquí por qué. Soy asiduo tertuliano de la familia Diéguez. Me atraen sus martes con fuerza de imán, sin que a la fecha esté completamente convencido si quien ejerce esa atracción es la jícara de chocolate y su inseparable par de vainillas, obra el primero de doña Margarita,—la mamá insustituible—o los ojos azules, de un azul





tierno e inspirador, que la naturaleza ha puesto en el agraciado rostro de Rafaela, hija de aquélla, para admiración del sexo masculino y para provocar conflictos como éste, al cual me hallo abocado.

Contertuliano mío lo es a los martes referidos don Ramón Sexteto, señor de unos nervios excitables en demasía, de unas extremidades pedestres también excitables y una pasión de Otelo por los ojos azules de Rafaela, que maldito si se detienen un instante en la poco armoniosa figura del buen hombre. Porque, sea dicho de paso, no tiene nada de atrayente mi rival. Mi rival, digo, pues él está seguro de que me tiene por obstáculo en el camino de sus pretensiones amorosas. Nada, que el pasado martes, al salir de la hospitalaria casa, en circunstancias que yo refería a Rafaela una escena de cierta obra recientemente estrenada, mi pie derecho tuvo la poca suerte de hallar bajo de sí un tortuoso montículo que por lo visto estaba en combinación con la boca cuarentona de don Ramón, a juzgar por el terno redondo que ésta dejó escapar. Pedí disculpas finamente y me respondió un gruñido. Cuando ya despedidos, la puerta de la calle marcó una solución de continuidad entre mis miradas apasionadas y las de Rafaela no del todo indiferentes, doy de manos a boca con el gesto ceñudo del señor Sexteto. Dos carbúnculos, que no dos ojos eran aquellos, me miran de arriba a abajo, como inquiriendo:



—¿Dónde ha comprado usted ese traje?

El momento es angustioso. No se pronuncia una palabra, pero algo viene a mis manos; las chispas ojivales desaparecen y su poseedor, erguido el busto, aléjase de mí con paso solemne y mesurado. Miro el extraño objeto que ha quedado entre mis dedos:

RAMON SEXTETO
Corredor de artículos de punto

Reflexiono, y consecuencia de mi reflexión es ver la justicia que asiste a don Ramón para formular esa exigencia. En adelante le compraré mis medias y camisetas.

—

—¿Dos señores? Hombre, que yo sepa, los acreedores no se presentan de a pares. Que esperen un segundo. Muy señores míos. ¿Cómo? ¿En representación de don Ramón Sexteto? Pues señores... No creo que haya motivos. Por lo demás—y esto lo declaro con toda la dignidad posible—soy de opiniones contrarias a las prácticas del duelo. Las considero ridículas o criminales. Adiós, señores. Menos mal. Son serios como dos alpargatas y funerarios tan vestiditos de negro. Pero, a lo menos el conflicto está zanjado y puedo dormir tranquilo.

—

¡Cáspita! ¿Cuántos? ¿Seis? ¿De riguroso luto?... No, señora, no me dé usted pésames adelantados, no son parientes míos. Mi familia está perfectamente. Yo no he ofendido a nadie. Esto es inconcebible. Tener tres duelos con otra trinidad de caballeros no se ha visto jamás. Sí, efectivamente, no soy partidario del duelo, pero con ello... No se ofendan ustedes también; la cosa no merece la pena.

—

La cosa no tiene remedio. Está ya decidido. Entre dimes y diretes tengo pendientes diez y ocho cuestiones de honor con otros tantos ofendidos. Era preciso detener este torrente de ofensas so pena de cruzar un acero de filo y punta con media ciudad. He cedido un poco en mis convicciones, máxime cuando mi hospedera me ha manifestado en forma categórica, que si sigo recibiendo tantas visitas se verá obligada a elevarme el precio de la pensión. Eso sin perjuicio de pedirme una indemnización por el descrédito que produce a la casa tanto entrar y salir de gentes enlutadas.

—Hijo mío. Si parece que estuviéramos a "dejunto" por día.

¿Cómo me arreglo para elegir padrinos? ¡Hombre, qué excelente idea! Mi sastre, a quien debo dos trajes, llevará la



cosa a términos que no se quede sin deudor y por ende sin el monto de la deuda. No podía habérseme ocurrido nada mejor. El portero de la oficina será el segundo. Le he pedido prestados cinco pesos días pasados.

—

Entendidos. Ya la cosa me tiene sin cuidado. Como yo no entiendo de códigos caballerescos, todo lo han arreglado mis representantes. Ellos, a pistola y en grupo. Para compensar, yo con una ametralladora último modelo. ¿Poca pólvora? Claro... El artículo escasea en esta época. Son ustedes dos padrinos inmejorables. ¡Viva el desinfectante del honor mancillado! Ya me parecía que eran muchos pesos para el sastre y el portero.

—

¡Ochenta y seis nacionales me ha costado el almuerzo! ¡Y el ofendido don Ramón quería apuntarse con champaña! Gracias a que mis padrinos cuidaban por sus fueros—digo por los míos—y me salvaron de las iras gastronómicas de mis adversarios.

—

¡Zas! Mis padrinos me piden explicaciones. No sé qué desórdenes les ha producido cierta salsa de tomates en el epílogo de mi drama. Voy a buscar quien me preste cien pesos.

Miguel F. OSÉS.

Dib. de Pelayo.

La música y los hombres de acción en la antigüedad

Sócrates, tan severo como profundo filósofo, aprendió a tocar la lira a los sesenta años. Cayo Graco, uno de los revolucionarios más impetuosos de la república romana, cuando hablaba al pueblo tenía escondido detrás de él un esclavo, que al sonido de la flauta le daba la entonación de voz que era necesaria, para modularla con más gracia y dulzura.

Los niños buenos

Todos los niños serían buenos si los padres lo fueran.

El tierno ser no hace más que reproducir a su manera los actos que ve en sus padres. Pero éstos, siendo incapaces de corregirse a sí mismos, pretenden realizar el milagro de ennoblecer al hijo por medio de castigos que ni con las bestias es razonable emplear.

En el país de los trescientos millones de hectáreas y ocho millones de habitantes

Resuelta la Intendencia Municipal a suprimir en lo posible la mendicidad, cuya propagación adquiere cada día más incremento, dirigióse a la dirección del Asilo de Mendigos para saber si allí se recibiría a los infelices que vagan por las calles; pero dicha dirección contestó, punto más o punto menos: En este espléndido palacio rodeado de magníficos jardines sólo recibimos a personas de familias distinguidas o muy recomendadas.

En vista de tan singular respuesta, el intendente se propone organizar algunos asilos para alojar en ellos una parte siquiera de los hombres, mujeres y niños que pululan por las calles en demanda de limosna.

Para hacer transparente la carne

En la Facultad de Medicina de Filadelfia, se realizan experiencias a fin de facilitar a los estudiantes los trabajos de disección.

Se trata de perfeccionar y llevar a la práctica el descubrimiento de un sabio francés, respecto de una preparación que hace transparente el cuerpo humano, la cual—compuesta de varios aceites—convierte la carne en una especie de jalea translúcida que permite localizar con exactitud las venas, los músculos y los huesos.

Suiza y la protección a los pájaros

Suiza continúa distinguiéndose por sus laudables iniciativas de protección a los pájaros útiles para la agricultura. El Departamento federal ha dirigido a los gobiernos de todos los cantones una circular, en la cual llama la atención de las autoridades, y especialmente de los guardas forestales, acerca de la disminución constante de pájaros, que obedece, entre otras causas, a la falta de sitios adecuados para la nidificación. La circular recomienda que se respeten las umbrías y las enramadas, que se procure la conservación de matorrales y de bosques a orillas del agua y en lugares tranquilos, que se planten grupos de arbustos en los terrenos desprovistos de arbolado y que se dejen en pie algunos troncos huecos.

LAS MATADORAS DE NIÑOS

En nuestra culta capital sufren horriblemente y mueren al año muchos cientos de niños entre los primeros días y los primeros meses de la vida, y esos niños se extinguen en el silencio y se extinguen asesinados. ¡Esa es la palabra!

Muchos, muchísimos niños son entregados a cuidadoras ignorantes de cómo se cuida un niño y a diplomadas "que se encargan del niño", "casa de la mayor reserva", "sin chapas, sin aviso" y que tanto las unas como las otras queda subentendido que el niño desaparecerá; si hay influencia o posibilidad en la Casa de Expósitos, éstos los menos, y felices de ellos; los más, queda entendido que desaparecerán. ¿Cómo? Por lo que se les hace ingerir como alimento incompatible con la tierna edad. Se matan los niños, dándoseles leches mal preparadas e inadecuadas, sopas, carnes, fideos, y no puede, no puede ignorar una mujer como no puede ignorar un hombre, que una puñalada o un balazo mata o hiere gravemente aun cuando no sea sino los sentimientos. La mujer sabe, aun cuando no sea sino instintivamente, que el niño de días que se le entrega no puede comer lo que se le prepara, pero la avaricia de unos treinta pesos o menos por mes, unida a la inferior mentalidad tanto de ella como de la madre, urgidas más aun por necesidades a veces apremiantes, las hacen ejecutoras semiconscientes del más grave, del peor de los crímenes: el de destruir en medio de sufrimientos que no pueden narrar esos débiles seres que se presentan diariamente a los médicos expresando en mímica inconfundible que se mueren de sed, de sed, horriblemente deshidratados por profusas deposiciones, o esqueléticos y hambrientos, consumidos, éticos, por gastroenteritis consecutivas.

¿Quiénes son las madres? Madres son, que han podido engendrarlos por no haber tenido la decisión previa de recurrir a una de esas diplomadas "que con la mayor reserva" impiden la venida al mundo tal vez, del ser que es fruto del primero, del más puro de los amores. Ah! si otros colegas míos en su respectiva especialidad quisieran también, con más autoridad que la mía, exponer algo de su experiencia al respecto! ¡Cuánta y noble tarea tendrían tanto el señor intendente de esta capital, como el Departamento Nacional de Higiene!

¿Quiénes son las que se encargan del niño y, en la mayoría de los casos, de que desaparezca? Son mujeres de criminal subconciencia, iguales a muchas madres, para quienes, si el hijo llega a grande, será una carga y que no se preocupan absolutamente de la alimentación. A este respecto he de mencionar el siguiente hecho, el primero del género que observé en mi profesión hace muchos años. Una madre obrera o esposa de obrero, que tenía cuatro niños perfectamente criados, me presenta al quinto hijo moribundo de cólera infantil y puedo constatar en el pañal, que teniendo sólo mes y medio se le había hecho ingerir caldo con fideos finos. Interpelo e increpo a la madre sobre su proceder y me contesta que pudo criar los otros como se debía, pero que a éste la necesidad la obligó a darle ese alimento. ¡Ese alimento en el rigor del verano y por el cual moría el niño! Contesté gravemente: La necesidad de matarlo señora! Es necesario que a la brevedad posible se dicte una ordenanza, un simple decreto, y más tarde una ley a semejanza de la de Roussell, que impida mirando siquiera una faz de tan importante asunto, que esos pobres, que esos inocentes seres, mueran sin poder siquiera tener fuerza para llorar sus desdichas; una ley que los ampare, que los proteja, despertando al mismo tiempo ese sublime sentimiento de las madres cuyo cariño filial yace adormecido por prejuicios y miserias sociales, y que concluya con la impunidad de esas "cuidadoras de niños", cuya tétrica y fatídica misión acabo de esbozar.

Delio AGUILAR.

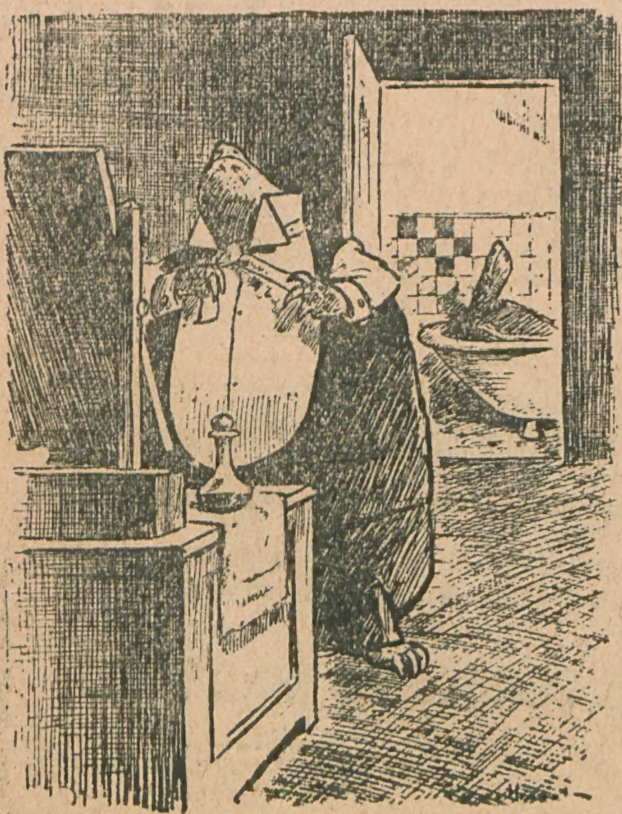
La energía del radio

Un gramo de radio desprende ciento diez y ocho calorías por hora, dos mil novecientas por día y un millón por año. Una tonelada métrica (un millón de gramos de radio) produciría, por consiguiente, un millón de millones de calorías por año. Esta energía formidable representa ciento diez y siete veces la que suministra la combustión de una tonelada de carbón. La duración media de la vida del radio se eleva a mil setecientos sesenta años, y, al cabo de ese tiempo, la masa queda reducida a la mitad de su valor primitivo. La energía suministrada va también disminuyendo lentamente; sin embargo, se puede calcular que, antes de su desaparición completa, el radio ha desprendido una energía igual a mil setecientas sesenta veces la del primer año; así, pues, la energía de una tonelada de radio equivale a mil setecientos sesenta multiplicado por ciento diez y siete, o sea doscientas mil veces la energía de una tonelada de carbón.

Graandes lluvias

El país donde descendió mayor cantidad de lluvia durante el año próximo pasado, fué el Archipiélago filipino. En Baguío, la altura de la lluvia que desciende anualmente llega a cuatro metros. Ahora bien: el 14 de julio cayeron ochocientos setenta y dos milímetros; el 15, setecientos treinta y cuatro; el 16, cuatrocientos veinticinco, y el 17, doscientos uno, o sea dos metros doscientos treinta y dos milímetros sólo en cuatro días. Estas cifras son punto menos que desconocidas en la historia de la Meteorología. Como caso excepcional se recuerda que en Cherrapungi (India), en 1876, la lluvia que descendió en cinco días llegó a dos metros noventa centímetros.

La mayor lluvia de que hay memoria descendió sobre Silver Mill (Jamaica), y fué de tres metros trescientos treinta y tres centímetros.



Don Tortuga (a su esposa). — Apúrate, che, que tenemos que [illegible] al teatro dentro de tres días

Lo que trae el lujo

La última temporada de grandes cacerías en Rusia y en Siberia antes de la guerra proporcionó al comercio de peletería ruso un rendimiento de cuatro millones de pesos oro, y más de dos millones a los negociantes de pieles de Siberia.

A la cabeza de los animales que han perecido figuran las ardillas siberianas, de las cuales fueron cazadas cuatro millones quinientas veinticinco mil trescientas. Las pieles de estos animalitos se emplean para forros y adornos de abrigos y de trajes y se venden con el nombre de "petit-gris". Han sucumbido también: más de doscientos mil armiños, ciento ochenta mil "skungs", diez y seis mil quinientos lobos grises, doce mil doscientas cincuenta martas cebelinas, mil quinientos osos y cien zorros azules.

Puente de invierno

Las partículas de hielo que en invierno lanzan al aire las cataratas del Niágara, se van reuniendo en ambas orillas del río hasta formar un sólido puente, sobre el cual pueden mantenerse cerca de cien personas sin que éste se hunda.

El árbol más antiguo

El árbol más antiguo del mundo, con historia auténtica, se encuentra en Birmania.

Desde hace veinte siglos está consagrado a Buda y no se permite a ninguna persona que toque el tronco. Cuando se caen sus hojas, los peregrinos se las llevan como reliquias.

Diferencias en una misma cara

Sabido es que los dos lados de la cara nunca son iguales.

De cada cinco personas, dos no tienen los ojos en la misma línea; de cada diez personas, siete tienen la vista en mejor estado en un ojo que en otro; la oreja derecha está generalmente colocada más alta que la izquierda.

La mariposa más grande del mundo

En la costa norte de Nueva Guinea existe una mariposa a la cual los indígenas cazan disparándole, con arco, flechas de cuatro puntas. Esta especie de lepidóptero es una de las más grandes, si no la más grande del mundo. Estando viva, mide treinta centímetros de ala a ala, y sólo puede compararse con otra del mismo género, "Troides Goliathia". M. Walter Rotschild, que fué el primero que describió la mariposa gigante de Nueva Guinea, le dió el nombre de "Troides chimaera".

Los machos son rarísimos, y únicamente se dejan ver a ciertas horas del día, en las copas más elevadas de los árboles. Su tamaño es poco menor que el de las hembras, pero tienen las alas adornadas con dibujos variadísimos.

La mayor profundidad oceánica

El navío alemán "Planet", que efectuó hace dos años una campaña de exploraciones oceanográficas, encontró, en el transcurso de su último viaje y a cuarenta leguas marinas de distancia de la parte septentrional de la isla de Mindanao (Filipinas), la mayor profundidad que hasta la fecha ha alcanzado la sonda: nueve mil setecientos ochenta metros.

El límite del oído

El límite mayor del oído humano es de 41 a 42.000 vibraciones por segundo. Pocas personas tienen igual sensibilidad para percibir sonidos por ambos oídos, pues el derecho suele recibir notas más altas que el izquierdo. Los sonidos continuados más bajos tienen unas diez y seis vibraciones por segundo, y los más altos sonidos musicales producen cuatro mil vibraciones en el mismo tiempo.

Los oídos de las mujeres pueden percibir sonidos más altos, o sea con mayor número de vibraciones por segundo, que los oídos de los hombres.

Costumbres raras de ciertos peces

Ciertos peces pertenecientes al género "Arius" llevan los huevos dentro de la boca y parece que los guardan, durante el período de la incubación, en la ancha y espaciosa laringe, o bien en la parte posterior de la cavidad de la boca. Otro ejemplo muy conocido de esta costumbre es la de los pescados del género "chromis" que viven en el mar de Galilea. Estos peces llevan también los huevos dentro de la boca y allí incuban sus crías. Una costumbre parecida se ha observado en ciertas ranas.

Los elefantes en Siam

Un cálculo aproximado fija en tres mil el número de los elefantes domésticos que existen en Siam. De algún tiempo a esta parte el número de cabezas de ese rebaño ha disminuído, determinando un alza en el precio de dichos animales. Un elefante macho que haya alcanzado la totalidad de su desarrollo, se vende hoy en tres mil pesos oro, y una hembra en dos mil.

Los viajes por el Norte del territorio siamés, sobre todo en la época de las lluvias, resultarían imposibles si no se contase con el auxilio de este paquidermo, que, además, presta grandes servicios para el acarreo de maderas en explotaciones forestales.

Un elefante alcanza su talla máxima a los veinticinco años, pero hasta los treinta y cinco no se encuentra en la plenitud de su fuerza.

Vive de ochenta a ciento cincuenta años, y pesa por término medio tres mil kilogramos.

No ha sido posible calcular el número de elefantes que viven en estado salvaje en las comarcas siamesas; pero se han visto rebaños formados por más de doscientos.

NATALICIO DEL EMPERADOR DE RUSIA



Recepción en la casa particular del cónsul de Rusia, festejando el aniversario del natalicio del emperador Nicolás II

VELADA



Público que asistió al Ateneo Hispano Americano, con motivo de la velada literario-musical celebrada en memoria del malogrado compositor español Enrique Granados

SEPELIO DE LOS RESTOS DEL SEÑOR FERNANDO IBARGARAY



El cortejo fúnebre, en el cementerio del Oeste.—En círculo: señor Fernando Ibargaray, director de telégrafos nacionales, fallecido en esta capital, el 18 de mayo

FIESTAS



Fiesta organizada por la Asociación General Lamadrid, a beneficio de los niños pobres que concurren a la escuela 10 del distrito cuarto

FESTIVALES PATRIÓTICOS



Velada literario-musical celebrada en el teatro Pueyrredón, de Flores, con el fin de allegar recursos para conmemorar la fiesta patria del 9 de julio

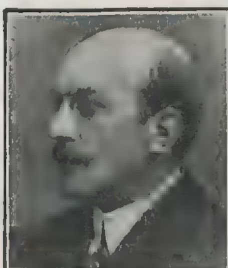


Fiesta realizada por el primer cuerpo de exploradores argentinos, con motivo del próximo aniversario patrio

JUBILACIONES



Dr. Francisco Latzina, jubilado después de 44 años de servicios en la dirección de estadística



Sr. Eduardo J. Cabral, inspector del Banco de la Nación, jubilado con 30 años de servicios

NOMBRAMIENTO



Sr. Ricardo Kleine Samson, nuevo director de Estadística

CLUB ARGENTINO DE AJEDREZ



Concurrencia que asistió a la conferencia sobre el ajedrez dada por el profesor del club, señor Benito H. Villegas



Un detalle de la huelga de barrenderos. — Carro de basura abandonado en la vía pública. — Destrucción de un montón de residuos por medio del fuego, en la calle Carabelas

HOMENAJE AL INGENIERO CARLOS M. MORALES



Concurrentes a la fiesta efectuada en el Centro Católico de Estudiantes, en honor del ingeniero Carlos M. Morales, con motivo de su jubilación del profesorado

ROSARIO. — CONCIERTO



La sala del Savoy Hotel, durante la velada celebrada por el centro "Entre Nous". — Fot. Martín

ASUNCION. — CONFERENCIA



Público que asistió a la conferencia dada, en el salón del Gimnasio Paraguayo, por el doctor Antolín Irala, sobre su actuación en el segundo congreso científico realizado en Norte América

DE SAN LORENZO (Santa Fe)



Demostración ofrecida en honor del jefe político de San Lorenzo, señor Guillermo Keo. — Fot. Martín

PAVIMENTACION DE LA CALLE ENTRE RIOS



Comisión pro defensa vecinal de la avenida Entre Ríos, encargada de controlar el contrato y ejecución de la pavimentación de dicha calle

CORDOBA. — INAUGURACIÓN DEL CRISOL CLUB





La familia Juárez Revol llegando al local del club. — Una de las mesas, durante el lunch ofrecido por la comisión del Crisol Club, con motivo de la inauguración. — Fot. Arena

NOMBRAMIENTOS



Sr. Segismundo Ramírez, nuevo presidente del consejo de educación de Santa Fe

Sr. Juan Carlos González, nuevo director de la cárcel penitenciaría de Rosario

LA COMPAÑIA DEL TEATRO COLON



Artistas de la compañía del Colón, momentos antes de desembarcar del "Tomaso di Savoia"



El ilustre maestro Saint-Saens, que dirigirá sus obras en el Colón

MONTEVIDEO



El señor José Batlle y Ordóñez, dirigiéndose al Comité Nacional del Partido Colorado

EN EL INSTITUTO LIBRE DE SEGUNDA ENSEÑANZA



El doctor Cernadas y parte de la concurrencia que asistió al acto de la distribución de premios y diplomas a los estudiantes

LOS DOMESTICOS SE INSTRUYEN



En el local de la Liga Internacional de Domésticos, durante la conferencia dada por los señores Luis López y B. Mansilla

AVELLANEDA. — BODAS DE ORO



Los esposos Carlos Capurro y Luisa Casullo de Capurro, rodeados de sus descendientes, el día de la celebración de sus bodas de oro

LA HUELGA DE OBREROS MUNICIPALES



Los huelguistas reunidos en el local Méjico 2070



Un carro de recolección de basuras, custodiado por un agente del escuadrón de seguridad

EL NUEVO GOBIERNO DE CÓRDOBA



El gobernador de Córdoba, doctor Eufrasio Loza (1), acompañado del vicegobernador, doctor Borda (2), los ministros y parte de la concurrencia al acto de toma de posesión del nuevo mandatario.—En ángulo: el doctor Loza leyendo su discurso en la legislatura después de prestar el juramento de práctica

FIESTAS MAYAS



En la plaza de Flores, durante la asamblea conmemorativa de la Revolución de Mayo, realizada por la Asociación Patriótica Nacional

MANIFESTACIÓN



La manifestación organizada por los círculos católicos de obreros, al clausurar el VI congreso realizado en esta capital, desfilando por la plaza del Congreso

DEMOSTRACIÓN



Demostración ofrecida al comisario de órdenes señor Cesáreo, por el personal de la policía con motivo de su jubilación

CÓRDOBA. — EN HONOR DEL DOCTOR CARCANO



Banquete ofrecido por el comercio de Córdoba al ex gobernador doctor Cárcano, como homenaje por su actuación al frente del gobierno

EN EL CIRCULO MILITAR



Recepción ofrecida al ex agregado militar de la legación de Francia, capitán L. Salats, con motivo de su regreso a dicho país

TE CONCIERTO



La comisión organizadora del te concierto efectuado en el Plaza Hotel, a beneficio de la Asociación Pro-Bienestar Infantil

NOTAS DE MONTEVIDEO



Entierro del general Basilisio Saravia. — Llegada del cortejo fúnebre al cementerio



Match de football, jugado entre "Nacional" y "Peñarol". — Pacheco quitando la pelota a Porti

DIALOGUITOS

—Adiós, amigo... amigo Rudecindo Sánchez, que yo créia difunto, ¡hágame el favor!, ¿y cómo no?... Desertao de la pandilla, sin noticia'e su evasión...

—Tiene razón, compañero. Somos criollos hasta en la manera'e dirnos del páis. Nos viene la corazonada y sin decir esta boca es mía, ¡zas!... pa donde raye. ¿Sabe'e donde vengo, viejo? ¡Que v'a saber! Yo lo sé, francamente, porqu'he llegao... solo y, claro, me acuerdo'e lo qu'he dejao y ande lo he dejao...

—Y tan sentimental que se ha vuelto, a lo que se ve...

—Y eso también tan criollo como bollar avestruces. Redepente, fierazos, qu'es cosa'e que lo hablen a uno por el caño de un cañón cargao, p'hacerse respetar por lo menos, o con la punta'e la daga sobre los intestinos, pa que s'esté quieto. Redepente, manso como güey viejo y gordo, listo pal carnicero. Y así jué: me fuí



com'un balazo; m'ib a rematar allá tres o cuatro docenas de sotretas; taba con tanta furia, compadre, que ni sé p'and'iba, ni pa lo qu'iba; pero iba sofocao y pesao... el brazo siempre tirando pal lao de la chaira, que l'agarraba ya, como si todo juera despanzurrar pa vivir con gloria. Y llegué mismo como volcao por un trueno al páis. Me miraban y hacían, al darme paso en la vedera, como qu'esquivaban o que paraban el golpe a tiempo. Yo debía tener la cara de Moreira o de Pastor Luna... qué sé yo. Y anduve, como andamos aquí cuando no hay diversión, campanudo y campante, pu entre el montón de la gente, a rempujones, qu'es, también, por lo que parecemos más criollos o, en fin, dueños d'esta tierra...

—Ta güeno. Y coste que lo dejo hablar, pa que se despache a gusto...

—Pero juí al cuete. Ni maté a nadies ni por el estilo. ¡Al cuete, amigazo! He venido'hacer el veraneo per forza, como diría un italiano. Y en vez de agarrar estrilo, pa que vea, se me puso el alma'e pato y le puedo argumentar qu'el viaje me ha sentao lindo, porque me retoza puel cuerpo una tranquilidá de borracho dormido y casi de suicidao con la boc'abierta. ¿Sabe por qué, che? Por la decepción.

—Pero, ¿y de ánde ha llegao?

—De l'otr'orilla, pues.

—¡Aura caigo! Le dijeron de la palomita, lo creyó y se largó...

—Y llegué, dejé de crer y me largué de nuevo.

—Se gastó la platita, s'hizo mala sangre... y ninte.

—Pero realicé mi último pensamiento, como los que van a fusilar, y me consolé.

—Y vea, viejo, que por una palomita papusa como la de usté, yo me voy a la luna. ¡De lo que andará la pobre, y ojalá que no!...

—Pero si por eso le digo que m'he trasformao. Yo la vi, sé lo que hace y me ha bastao. Yo iba con intenciones fieras. Si desembarco y la encuentro, la perforo pa siempre y se acabó.

—Me lo imagino...

—Y no jué así. Anduve y anduve... Redepente, por las señas, di con la casa; un boliche de remendón andaluz, viejo, cegatón... Y allá, dentro, en un patiecito, la palomita, sentada en un cajón, con los brazos caídos, mirando al cielo...

—¿Y usté? ¡M'extraña, viejo!

—Fuí hasta el almacén y averigüé. Ta con el zapatero y su vieja, la vieja d'él. L'ayuda y le dan de comer...

—Y usté ha de haber pensao algo serio, sin duda, y l'ha dejao...

—He pensao que no era lo que yo pensaba, desde que se jué. He pensao que si l'hablo, viene, pero de miedo. Me dió por hacerm'el zonzo y me vine. ¿No parece que fuera criollo, verdá? Pero todo es calcular, amigo. Y yo calculo que vive feliz, porque ya no me tiene miedo, y que yo vi'a vivir como gente, porque me ha enseñao a ser honrao. ¡Y si le parece cosa'e maula, en un tigre como yo, saque la chaira y peliamos! ¿Tiene algo que decir?

—¿Yo, compadre? ¡Ni medio!

—Perfetamente. Tome algo...

Cruz ORELLANA.

Dib. de Zavattaro

El diluvio universal y América

Curiosísima es la pintura descriptiva tolteca, en la que, siglos antes de Noé, según han podido sacar en consecuencia los cronologistas, los mejicanos predecían el diluvio universal, que en su concepto debió ocurrir mucho antes de lo que se cree vulgarmente.

Los toltecas, adelantados e inteligentes y de quienes heredó su civilización el pueblo azteca, suponían, según su cronología, que cuatro mil años después de la Creación, es decir, diecisiete mil antes de la Era Cristiana, el Dios que gobierna las aguas, para castigar la maldad de los hombres, haría que todos los mares se desbordasen en horrible empuje, inundando las tierras y destruyendo a la humanidad.

Sabiduría

En la antigua China, un día un ministro fué insultado por un letrado, y se opuso a que se informaran de cómo se llamaba el ofensor.

—Si llegara a saberlo—dijo—tal vez no podría olvidar; más vale que lo ignore.

Los primeros disparos de la actual guerra

El primer disparo lo hizo el monitor húngaro "Orsowa", en el Danubio, el día 28 de julio de 1914, fecha de la ruptura de hostilidades entre Austria y Servia. El proyectil alcanzó a un vaporcito, armado para la vigilancia del río, y lo echó a pique, pero los pocos soldados servios que iban a bordo se salvaron.

El primer buque que hizo fuego fué el destroyer inglés "Lance", que sorprendió en el Mar del Norte al botaminas alemán "Koeningen Luise", y lo hundió en seis minutos. Esto ocurrió el 5 de agosto.

El billar y los trenes

Imposible parece que se pueda jugar al billar en un tren a toda velocidad. Sin embargo, hace ya cinco años que se hicieron pruebas, con excelente resultado, en el Monovía Brenhan, o ferrocarril de un solo carril, cuya estabilidad es admirable y la trepidación casi nula, gracias al giróscopo que lleva adaptado y que consiste en dos ruedas que giran en el vacío en dirección opuesta. Este aparato hace que el vehículo se conserve en condición estable, sea cualquiera el ángulo a que se incline a causa de las curvas.

Playas en los trasatlánticos

La navegación moderna se hace con tal comodidad, que hoy día las compañías navieras ponen a disposición del pasajero todos cuantos caprichos puede ambicionar: un lujo exquisito, recreos de todas clases, jardines, salones, baños y piscinas de natación. En los más grandes trasatlánticos, verdaderas poblaciones flotantes, donde viajan cientos de familias, no faltan jamás en las grandes travesías niños a quienes se procura toda clase de juegos y distracciones. Como en las estaciones y balnearios veraniegos, los pequeños, como los grandes, pueden tomar su baño de mar, y para que la ilusión sea completa, después de refrescados en la piscina van a jugar a una playa acondicionada a propósito donde hacen moldes, castillos, túneles de arena, y juguetean con palas, cubos y rastrillos como en cualquier playa de moda; el sol no falta, y las auras marinas y el olor a algas completan la ilusión.

Los relojes del sultán de Marruecos

Un diplomático francés que fué recibido recientemente por el sultán de Marruecos, refiere lo siguiente:

"En el curso de la audiencia observé, con cierta sorpresa que si bien el sultán estaba rodeado de tres relojes, ninguno de los tres marchaba. Con mucha discreción le hice notar el hecho y le pedí autorización para ofrecerle como presente un reloj de fabricación francesa.

El sultán de Marruecos encendió tranquilamente un cigarrillo y dijo:

—Agradezco a usted su ofrecimiento, pero todos mis relojes marchan bien. Solo que cuando me anunciaron su llegada les hice detener inmediatamente, pues no quiero que durante la corta visita que usted me hace, el movimiento de las manecillas me recuerde la marcha del tiempo.

Casas de cristal

Varios arquitectos e ingenieros norteamericanos aseguran que no se tardará mucho tiempo en construir casas de cristal, sustituyéndose la piedra y el ladrillo con bloques de dicho material.

El cristal no es necesario que sea transparente, y como puede fundirse en bloques de gran tamaño, será mucho más rápida la construcción de un edificio.

El cristal tiene además la propiedad de no permitir la entrada del polvo, y como el que se destinase a la edificación no habría de ser de buena calidad, saldría tan barato o aun más que la piedra o el ladrillo.

SPORTS

En las divisiones inferiores

Sin duda, hay una gran cantidad de personas que solamente se preocupan del football de primera división, y toda la órbita del deporte se reduce a los partidos de la liga superior, quedando las divisiones inferiores relegadas a un olvido incalificable.

Este hecho que en el público es disculpable, tratándose del Consejo Superior no tiene perdón de Dios. No pretendemos que los dirigentes cesen de prestar una atención acentuada a la primera liga, puesto que ella es la que reune lo más granado y selecto, en cuanto a juego, del football argentino; pero que, por lo menos, la preocupación por las divisiones inferiores se demuestre con hechos.

Y para ello, ante todo, sería preciso que las autoridades del sport trataran de desvirtuar el concepto enormemente difundido de que el Consejo Superior desde principio de temporada ya tiene designado el campeón que ascenderá a primera el año venidero y como tal lo defiende a viento y marea en cualquier emergencia. Para esto, el primer paso que habría que dar, sería suprimir a los malos referees que hoy dirigen los encuentros de divisiones inferiores y en lugar de esos factores lamentables ocupar a personas con verdaderos conocimientos técnicos.

Muchos son los cuadros que se quejan de haber perdido el match porque el contrario contaba con un jugador más,— el referee — y muchas veces tienen razón. Si la personalidad del referee en el field es inviolable, los que conceden este privilegio deben procurar que el referee no haga de él un arma perniciosa para el deporte. El jugador no puede protestar, de acuerdo; pero un concejal tiene derecho a advertir amistosamente al referee, que está chamboneando, en virtud del precedente sentado después del incidente Cullen-Jordán, en el encuentro ocurrido el año pasado entre Huracán y San Isidro. Si los señores concejales no brillasen por su ausencia en los partidos de divisiones inferiores, el referee malo sabría que en la cancha tenía un recto censor que luego le haría notar sus faltas y trataría de modificar su juego o renunciar a su cargo, en bien de la misma dignidad personal.

Y con ello ganarían prestigios de imparcialidad los dirigentes del football, y cobraría entusiasmo más de un club pobre, que lucha desesperadamente por mantener dentro del deporte un cierto y determinado núcleo de juventud. Y si esta institución no llegase por una u otra causa al ansiado ascenso a primera, tendría por lo menos el consuelo de saber que ha sido derrotado dentro de los límites legítimos del sport, y no por una tramoya, hija de parcialidades y simpatías que nada tienen que ver con el deporte. Y es precisamente esto último lo que desalienta y mata los entusiasmos y hunde a los clubs.

FIGURAS SPORTIVAS



J. Martínez Vázquez, conocido yachtman a quien nadie le gana a luchar contra viento y marea

Anécdota

En la prueba Buenos Aires-Rosario, del segundo Criterium Argentino, los motociclistas Rodríguez Loredo y Maggioni salieron en punta y recorrieron varios kilómetros empeñados en una lucha brava, pues ninguno de los dos lograba sacar ventaja. A cierta altura de la carrera, quiso la casualidad que se desarreglara el caballete de la moto de Maggione y que se abriera el porta-herramientas de Rodríguez Loredo con evidente peligro de perder los utensilios. Rodríguez Loredo al notar el desperfecto en la máquina del contrario, le dijo:

—Párate, que vas arrastrando el caballete.

Entonces el otro, que comprendió la intención de su rival, le dijo:

—Párate vos, que vas perdiendo las herramientas.

—No, párate vos...

—Yo no, párate vos...

La disputa sobre quién de los dos había de detenerse duró largo rato, hasta que ambos convinieron en detenerse al mismo tiempo para arreglar los desperfectos y partir simultáneamente.

En esta carrera llegó primero Maggioni y segundo Rodríguez Loredo.

Jugadas famosas

El 21 de octubre se jugó en esta capital el primer partido por la copa Newton entre uruguayos y argentinos. En el primer período, Watson Hutton marcó un goal, y a los 35 del segundo, Eliseo Brown duplicó el haber de su bando en forma brillante. Desde el centro del field ese forward corrió con la pelota; salvó a seis contrarios, y frente al arco uruguayo, cuando el guardián de éste intentó salir, dirigió un tiro cruzado que franqueó la entrada.

Elogio de los buenos: Mario Hiller

El centre forward del primer team de Gimnasia y Esgrima, es uno de los jugadores que se destacan por su eficacia en nuestros fields.

En la línea de ataque de su team es un elemento valiosísimo, porque da al quinteto un empuje extraordinario, producto del acierto con que lo dirige. Hiller posee un estilo bien característico: el del juego abierto a base de la acción de los wingers. Utiliza con preferencia a los hombres de los extremos de la línea, y de ahí que sea el centre forward que más necesite del concurso de dos buenos wingers.

Pero la eficacia de Hiller no radica sin duda en ese detalle, que podría ser secundario. Está en el golpe de vista rápido y seguro para darse cuenta, en medio del juego, donde conviene efectuar el pase, y por lo tanto, cuál es el hombre a quien los adversarios no vigilan mayormente. Agrega a eso un dribbling que desorienta a las defensas más hábiles, y, sobre todo, un shot poderosísimo y certero.

Sin temor de incurrir en exageraciones, puede decirse que es el forward a quien hemos visto señalar en estos últimos tiempos, los goals más bonitos, no sólo por la potencia del tiro, sino también por haber sido hechos en circunstancias muy difíciles de aprovechar.

Hace tiempo que Hiller se ha destacado como elemento de valía para los encuentros internacionales, donde, sin duda, hará buen papel.

Iniciativa excelente

Ernesto Smith, ex campeón de natación de la Universidad de California (E. U.) ha iniciado hace poco una propaganda a fin de inducir al gobierno a que implante en los colegios de San Francisco un curso obligatorio de natación.

La iniciativa ha tenido excelente acogida, por lo cual no sería difícil que se adoptara. Hoy día, que tan estrechas relaciones nos ligan a los norteamericanos, ¿no podría ella inducir al gobierno a que implante siquiera un curso obligatorio de natación en la armada, donde la mayoría de los marinos no saben nadar?

LA ARAÑA COMPASIVA

(Historieta para niños crédulos)



Los pibes "footballers" se quejan porque su arco no tiene red



Por esto una araña caritativa tejió su tela detrás del arco y poco después...



...el partido se reanudaba con más entusiasmo que nunca. ¡El goal-keeper dejó entrar más de una pelota para probar la fortaleza de la nueva red!

Campeonato militar

Sir Douglas Haig, jefe supremo de las fuerzas inglesas en Francia y Flandes, es muy aficionado a los deportes. En calidad de tal, ha organizado entre sus soldados un campeonato de football, por una copa que vale 5 esterlinas. Este campeonato se juega de acuerdo con la reglamentación impuesta por la Football Association de la Gran Bretaña. Los encuentros, que se juegan a inmediaciones de la línea de batalla, son movidos e interesantes al extremo, pues en ellos participan soldados que en sus tiempos fueron "cracks" de las primeras divisiones británicas.

Detalles interesantes

Recientemente, una fábrica de Norte América, recibió un pedido de un millón de bicicletas. Conociendo la afición que el público norteamericano profesa por el ciclismo, la cifra no nos parece exagerada.

Según los diarios ingleses, el mejor goalkeeper del Reino Unido, es H. Gough, del Club Sheffield United.

Los famosos clubs de regatas de las universidades de Oxford y Cambridge se constituyeron en el año 1839.

Hay tanta afición por el football en el frente de batalla inglés que no es ilógico que cuando termine la guerra, los campeonatos británicos cuenten con muchos jugadores que se han [illegible] la línea de juego.

En 1898 se jugó el primer match de cricket entre ingleses y australianos, en Sidney (Australia), siendo presenciado por 30.000 espectadores, el equipo vencedor ganó 2.600 libras.

Bromitas

(El placer más dulce es el del alacraneo. — Un cronista de sports).

Una observación

El guardavalla que chinga un puntapié y deja entrar la pelota, comete una falta vituperada por todo el equipo, los dirigentes y el público. En cambio, si frente al arco un forward chinga una pelota cuando el goal era inevitable, ¡nadie le dice nada!. ¡Y a veces el goal habría equivalido al triunfo! Es una injusticia del juego.

P. Díaz.

Cosas de Farías!

Farías, el conocido hincha platense, es el linesman del Gimnasia y Esgrima de La Plata. En el match que éste jugó contra Argentino de Quilmes, el 14 del corriente, Farías estaba impaciente mordiéndose las uñas, según su vieja costumbre. Y como el partido iba a terminar y su cuadro no desempataba, Farías dijo a algunos espectadores:

—Lo malo es que no se va a poder prolongar, porque se viene la noche.

Farías pretendía que fuera prolongado el tiempo reglamentario, y el match era de campeonato.

Jacinto.

Consejo a los referees

El referee debe siempre entrenarse para las carreras a pie. Este entrenamiento es necesario por dos razones: durante el partido, para poder asistir a las consecuencias del mal juego ajeno; y fuera de la cancha, para no asistir a las consecuencias del mal juego propio.

Pibe.

¡A! ¡ay! ¡ay!

El intendente, que tanto se preocupa del bien ajeno, debiera prohibir que los niños acompañaran a los golfmen en sus partidos en calidad de "caddies". El golfmen es la persona que con más prontitud pierde la paciencia; en consecuencia, provoca en el tierno infante muchas dudas referentes a eso que llaman dominio de sí mismo. ¡A ver, señor intendente, si arregla eso!

Nota.—En la sección "Bromitas" admitiremos gratis todas las ocurrencias, chistes o pensamientos sportivos que quiera mandarnos el público. Sin embargo, debemos advertir que se trata de bromitas y no de bromazos, y que estamos decididos a tratar cualquier broma pesada, con energía.

PÁGINA AMENA



—¿Qué es un fuerte?
—Un sitio donde viven los soldados.
—¿Y una fortaleza?
—Un sitio donde viven las señoras de los soldados.



—Hace tiempo que golpeo la puerta. ¿Recién me oyes?
—Sí, señora; recién a la octava vez que golpeó oí los aldabonazos...



—¿Estás comiendo el dulce?
—No, mamá.
—¿De veras?
—De veras, ¿no ves que no puedo sacar la mano del tarro?



—No saques la cabeza fuera de la ventanilla, hijo mío. Si pegas contra una columna y le haces alguna rotura, tendré que pagarla yo.



—Si estallara una mina de dinamita y un hombre fuera lanzado por los aires, ¿qué sería lo primero que haría?
—Esperar a que bajara el hombre.



En una clase de química.—Si este experimento estuviese mal hecho, yo volaría en menos de un segundo. Acérquense para ver lo que digo.



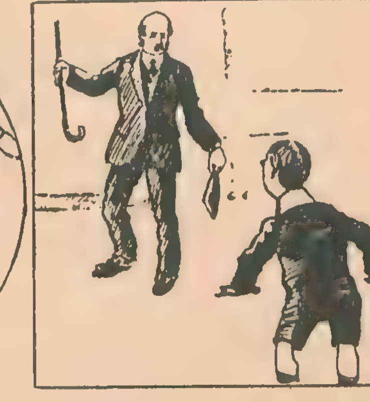
Con este viento furioso, es mejor que lleves el sombrero viejo en vez del nuevo, no sea que te caiga una chapa de cinc en la cabeza...



—Va a venir tu tío a cenar, de modo que tendrás que lavarte las manos y la cara.
—Mejor es que esperemos un poco más... a lo mejor no viene.



—Como me he comprometido con otro, le devuelvo sus joyas, Alberto... Los del montepío dicen que no valen ni medio.



—¿Qué es un hipócrita?
—Un pibe que entra sonriendo a la escuela.



—Mozo, este pescado no está fresco.
—Embrómese... ¿por qué no vino hace quince días?



—Este es mi nuevo cuadro titulado "Dos vacas y un trebolar".
—¿Y dónde está el trebolar?
—Dentro de las vacas.



—¿Cuál es el mayor peligro de que se ha salvado en su vida de marino?
—Una viuda con ocho hijos.



—Ayer, después de dormir diez horas, me levanté más cansado que nunca.
—¿Y a qué atribuyes eso?
—A que soñé que trabajaba.



El náufrago (que no sabe nadar y está de puntillas en el fondo del río).
—¡Por favor, María, si echas las lágrimas al río, me ahogo!...



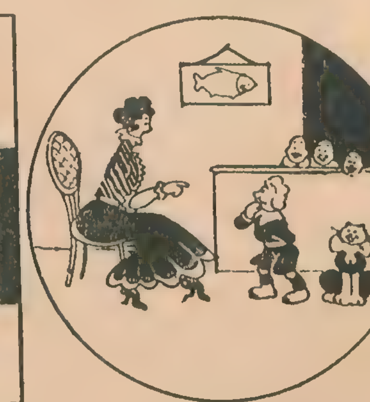
—Antes de darle el sí, debo hacerle una pregunta: ¿usted bebe?
—Bueno, tomaré un whisky, por no despreciar...



—¿Puede darme algo para que no pierda mi cabellera?
—Aquí tiene una preciosa cajita...



El.—El otro día me caí al río, pero no perdí la cabeza.
Ella.—Hizo bien; las calabazas son excelentes flotadores.



—Si tu hermanito tiene cinco naranjas y vos le quitás dos, ¿qué le queda?
—Un estrilo negro.



—Los hongos siempre crecen en los lugares húmedos.
—Por eso será que tienen forma de paraguas.



—Usted esperará que yo le dé algo...
—Si el señor es tan complaciente...
—Bueno, servite el pastel que me diste... yo no he podido tragarlo.



—He visto un hombre que tiene dos metros de altura.
—Pues yo, para ver la cabeza de un amigo, he tenido que usar telescopio.
—¿Tan alto era?
—No, es que iba en un aeroplano.



—¿Por qué le pegaste a tu hermanita?
—Tía me obligó a hacerlo. Me dijo que no me besaría más si yo le pegaba a la Tota, y yo no quise dejar escapar la bolada...



El carcelero.—En calidad de condenado a muerte, tiene derecho a satisfacer su último deseo.
El condenado.—Quiero duraznos.
—Falta mucho para que maduren.
—No importa; yo puedo esperar.



—¡Zas! un bicho de luz embotellado...

Los japoneses y las flores

Los japoneses tienen costumbre de rendir un culto delicado al poder misterioso que regula la fecundidad de la tierra haciéndola florecer y fructificar. Así, en febrero celebran la fiesta de los ciruelos en flor, en mayo la de las azaleas, en agosto glorifican al loto y en otoño festejan al arce de hojas purpúreas.

La época en que se abren los capullos de ciertas flores preferidas por los japoneses, es para todo el país fiesta nacional. Así, en la primavera, el florecimiento de los cerezos y las glicinas da lugar a peregrinaciones a los jardines más reputados por la belleza de sus flores. Hombres y mujeres aunque fueren de distinta condición, se codean y mezclan en una intimidad cordial allí para tomar te e infusiones de flores. Puede decirse que en esos días una onda de felicidad, de alegría infantil y de fraternal solidaridad pasa sobre el imperio del sol de Oriente.

Cenizas volcánicas

El 9 de junio del año pasado llegó a Seward (Alaska) un buque cubierto de cenizas procedentes de una erupción en Katmai, isla perteneciente al grupo de las Aleutinas. Los pasajeros y tripulantes manifestaron que una corriente no interrumpida de cenizas y de materias volcánicas se extendió por toda la región, momentos después de producirse una explosión espantosa. El buque, aun cuando se hallaba a 110 kilómetros del lugar de la erupción, quedó envuelto en obscuridad casi completa. El día 6, la obscuridad fué total, y sobre el barco cayó una capa de cenizas.

En Seattlea (Estado de Wáshington) se ha comprobado que estas alteraciones volcánicas han hecho imposibles las comunicaciones radiotelegráficas con las islas más importantes al sudoeste de Alaska.

Las maravillas del teléfono

Muchos ensayos, muchas experiencias se vienen haciendo desde hace algunos años con el fin de que las personas que hablan por teléfono puedan verse; es decir, que el aparato presente las imágenes de los que están conversando.

Hoy un célebre yanqui, Mr. Momer, anuncia haber realizado experimentos concluyentes con el aparato de su invención, al que denomina "Telefotófono".

Y por gestiones de una poderosa empresa muy pronto estará al alcance del público.

Un ciego sin brazos que lee y hace ejercicios

Que un ciego, convenientemente educado, pueda leer, no sorprende a nadie siempre que ese ciego tenga manos y dedos para poder tocar las letras en relieve. ¿Pero si el ciego es a la vez manco? Esto es lo que ocurre a uno de los asilados del hospital para obreros del ferrocarril de Highland Park (Illinois. Estados Unidos). El pobre hombre, ciego y sin brazos, se ha empeñado en valerse solo para leer, pasear y distraerse, y a fuerza de ingenio y de constancia lo ha conseguido. Para leer, se sirve de la lengua, en la que ha llegado a adquirir una sensibilidad táctil verdaderamente notable; y cuando quiere hacer ejercicio, le ponen una cuerda tendida entre dos árboles separados por una distancia de quince a veinte metros, pasando previamente por ella un grueso carrete, y el ciego no tiene más que apoyar sobre este carrete uno de los muñones de los brazos, para ir y venir sin necesidad de lazarillo. Es un triunfo de la voluntad y del ingenio.

La aurora polar y las ondas eléctricas

Spitzberg está enlazado con Europa mediante la telegrafía sin hilos, gracias a la estación de Greenharbour, que comunica con la de Ingo, próxima a Hammerfest (Noruega), la población más septentrional del Viejo Continente. Allí las comunicaciones pon ondas eléctricas han sufrido frecuentes trastornos, coincidiendo con las auroras boreales. En la estación receptora, las señales llegan debilitadas de tal modo, que el sonido en el teléfono es casi imperceptible, y a veces se extingue completamente. También se ha registrado otro hecho curioso: al telegrafiar desde Spitzberg a Hammerfest la noticia de la aparición de una aurora polar, la intensidad de las señales excedió repentinamente de la normal, y, sin embargo, en aquel momento la aurora boreal no era visible en Noruega.

El impuesto único en el Paraguay

Dice nuestro estimado colega "Los Principios", de Asunción:

"La salvación del Paraguay no está en que el país sea gobernado por tal o tal o tal otro partido; ni en poner remiendos a adoptar paliativos de corta duración, ni en gravar la importación, la exportación, los productos industriales o agrícolas, ni en una u otra medida financiera, ni en nombrar un ministerio compuesto de Fulanos o de Zutanos, o de Menganos o de Perenganos, está en el aumento de la producción, y nada más que en la producción.

Todo lo demas pertenece a un plan inferior y secundario. Si el país no produce no entrará el oro, tan necesario a nuestro nivel financiero. Sin oro, no seremos nunca nada más que lo que somos; es decir, el juguete de otras naciones y el hazmerreir de Sud América.

Y para que aumente la producción, es preciso decretar el impuesto único, sobre la tierra, es decir, un impuesto sobre la propiedad, gravando sobre todo a las tierras incultas.

Con el impuesto único desaparecen las aduanas con sus ejércitos de empleados; desaparecen las expoliaciones municipales; desaparecen los impuestos internos, asesinos de cuantas industrias quieren levantar la cabeza en el Paraguay".

La lanolina

La lanolina es una grasa que se extrae de la lana de carnero y que proviene de la trasudación de la piel del animal. Sus aplicaciones son variadas y utilísimas. Se la emplea como vehículo para hacer absorber a la piel substancias medicinales, pues comunica a la epidermis un gran poder absorbente. Tiene propiedades antisépticas y no se enrancia. Es un remedio de primer orden para los que sufren inflamaciones en los pies como consecuencia de largas marchas y fatigas excesivas durante el verano. Previene y cura los sabañones. Untando los zapatos con lanolina, el cuero adquiere mayor flexibilidad y dura más. Es, por decirlo así, el antídoto de los lústres de calzado, que siempre corroen más o menos el cuero. La lanolina disuelta en bencina, impermeabiliza los vestidos, sin quitar a las telas nada de su flexibilidad y porosidad.

El queso

En los ejércitos serbio y suizo reemplaza en gran parte a la ración de carne. El queso constituye un alimento muy nutritivo e higiénico. El doctor Buri afirma que, por los hidrocarburos y bacterias de ácido láctico que contiene, el queso combate las enfermedades intestinales, en general, y la disentería en particular.

Una casa de 4.000 piezas

El doctor H. C. Nelson, que desde el año 1909 venía haciendo exploraciones en Nuevo Méjico para estudiar las viviendas de los antiguos trogloditas que vivieron allí hace millones de años, ha descubierto sesenta y ocho poblaciones antiguas y ha recogido muchos millares de ejemplares de cerámica de aquellos remotos tiempos; pero su descubrimiento más notable ha sido el de las llamadas casas comunales, es decir, casas muy grandes en las que vivía buen número de familias.

En todos los pueblos visitados encontró el explorador, casas de esta índole, una de las cuales constaba de cuatro mil habitaciones, y en muchas pasaba del millar.

La hiedra y las manchas

Las hojas de hiedra quitan las manchas de los tejidos. Se lavan unas veinte hojas nuevas y muy verdes, se ponen en un vaso, se las sumerge en medio litro de agua hirviente y se dejan en maceración por espacio de unas dos horas. El tejido manchado se lava y se frota bien con el líquido pasado a través de un lienzo. Los colores recobran su primitivo brillo, pero es necesario tener mucho cuidado en la operación de secar; la ropa así lavada, no puede plancharse. De este modo se lavan bien la seda y las cintas negras.

Máximas chinas

Cuando el ave está a punto de morir, su canto se hace triste; cuando el hombre está próximo a morir, sus palabras llevan el sello de la virtud.

Si el superior o el príncipe no siguen la recta regla de conducta y una sabia dirección, los inferiores no seguirán ninguna ley y serán indóciles.

Dejad siempre arroz para los ratones; por piedad hacia las mariposas, no encendáis la lámpara.

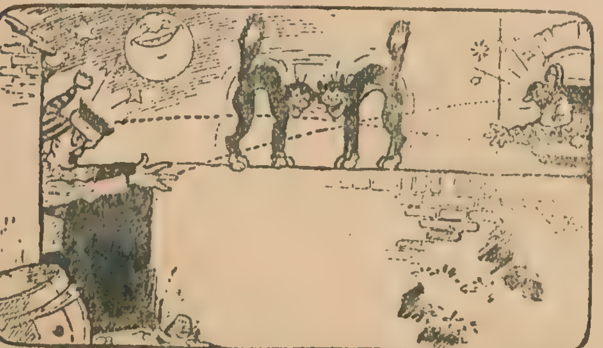
TRETA GATUNA



Indignados los vecinos por el bochinche infernal que arman los gatos sobre una pared, resuelven castigarlos.



Para ello, cada uno de los vecinos les tira con lo primero que encuentran a mano: un botín y un cepillo.



Pero los gatos, que son unos ranunes, se arquean y los proyectiles siguen camino hasta detenerse contra las narices de los vecinos.

Vamos a ver...

¿INDIRECTA?

En un pueblo, un señor que se preciaba de conocer á todos los habitantes de la localidad, comenzó un discurso en esta forma:

—"Sería ridículo que empezara mi discurso con el clásico "caballeros". Nos conocemos demasiado, de modo que puedo omitir este vano formulismo".

E. G. Domtz.

ACCIDENTE CON SUERTE

Desde una linda casita campestre, la esposa escribió al marido una carta en donde le decía: "Mándame desde ésa algunas gallinas, porque aquí hay sitio donde tenerlas". El pedido fué satisfecho, y poco después un changador de la estación se detenía ante la verja de la casita campestre, cargado con una canasta que contenía varias gallinas. Pero dió la casualidad que al tiempo de mostrar las gallinas se abrió la tapa de la cesta y los volátiles se diseminaron por los potreros vecinos donde había otras gallinas.

Fué una caza accidentada; pero al fin la señora tuvo en su corral a las evadidas. Cuando vino el marido, ella le comunicó la nueva, diciéndole:

—No sabes qué desgracia nos ha pasado... Las gallinas se escaparon de la cesta y sólo hemos podido recoger diez de ellas.

Y replicó el marido, sonriendo:

—Pues hemos ganado con el accidente, porque yo no mandé más que media docena.

Ramón Baylei.

PREVISION

Ricardo tenía que ausentarse á un país lejano y con tal motivo sus amigos resolvieron despedirlo con una comida. Como es de rigor en estas fiestas, los organizadores se ocuparon más del vino que del menú, y lo hicieron con tanto tino que a la mitad de la comida, no había un solo comensal que estuviese fresco.

Y precisamente a esa altura del banquete, se levantó el obsequiado y comenzó a despedirse de sus amigos.

Los otros lo miraron con extrañeza.

—¡Cómo! —le dijeron. —¿Ya te despides? Aguarda por lo menos a que termine la comida.

—Es imposible: debo aprovechar mientras somos amigos. Generalmente, al final de estas comidas me da por pelear.

A. García Coll.

ERA EL MISMO

Una vez se comisionó a un repórter de un diario para que entrevistara a un acaudalado estanciero, pero éste todas las veces rehusó recibir.

—Finalmente, el periodista habló con un señor amigo y obtuvo una carta de recomendación, con la cual consiguió ver al estanciero. Este le dijo:

—Vea, amigo, este es un favor especial que yo le hago a usted. ¿No sabe que han venido dieciséis reporters a verme?

—¡Vaya si lo sé —contestó el interpelado—. ¡Si he venido dieciséis veces a verlo!...

John Wrandt.

CHASCO

Después de pedir un sombrero a una persona del auditorio, el prestidigitador exclamó:

—Señoras y señores: En este sombrero hay una docena de huevos aunque parezca que no hay nada. Vean...

Al decir esto, el prestidigitador extrajo del sombrero la docena de huevos y prosiguió:

—Pero no sólo hay los huevos en este sombrero, sino también la gallina que los puso. El prestidigitador sacó el ave y el público se echó a reir: ¡había sacado un pato!

Santiago J. Pègoraro.

Se abonará cinco pesos al autor del mejor chiste que se publique en esta sección.

Colaboración del número anterior premiada:

¡Bárbara orden!, por Conscripto del 3.°

HAZAÑAS DEL DETECTIVE
CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS



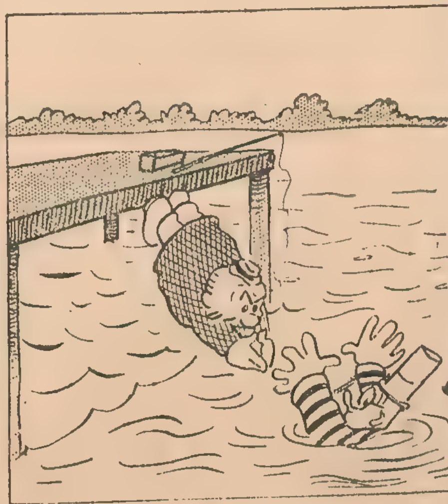
Tétricos y mal intencionados, los ladrones se escapan de la prisión adonde habían ido a parar a pedido del gran Chufaseca. Ya en libertad, andan hasta un puente cercano y lo abordan.



Y no bien han dado unos pasos cuando ¡oh, sorpresa! reconocen en un pacífico pescador de mojarritas al mismísimo coronel Tragavientos. Se les ocurre una idea infernal.



Pedrín el pichinchero, que es el que mejor sabe nadar, se echa al agua y nadando entre dos aguas, llega hasta el sitio dond. tranquilamente pesca Tragavientos.



Una vez allí, reaparece, y con voz quejumbrosa, comienza a pedir auxilio. Tragavientos, que ve el traje a rayas, cree que es algún infortunado bañista, y, como es bueno y puro, se tira al agua para salvarlo.



Terminado el salvataje, Pedrín el Pichinchero pone cara de mendigo y exclama:
— Soy el millonario Bombilla, que vive en la calle Cartulina núm. 74. Al caer al agua he perdido mi cartera, y ahora tendré que patearla hasta casa...



Condolido del mísero estado del millonario Bombilla, Tragavientos le dice:
— No se apure, señor; aquí tiene diez pesos para un auto.
— Venga mañana a mi casa, y le devolveré la plata — contesta Pedrín.



Es de noche... Tragavientos entra triunfante en la habitación de Chufaseca, y dice:
— Soy un héroe, amigo. He salvado la vida del millonario Bombilla, que vive en la calle Cartulina núm. 74.



Al oír tal cosa, Chufaseca contesta:
— Esto me huele a cuento del tío, pues jamás he oído nombrar a ese millonario, ni en todo Buenos Aires existe la calle Cartulina. Supongo que no habrás sido tan zonzo de prestarle plata.
Tragavientos se desmayó.

INSTANTÁNEAS DE
CHASIRETE

















ANÉCDOTAS

Anécdota del número anterior que ha sido premiada con una libra esterlina.

Entre dos luces, por Antonio Guarasci

BROWN Y RODRÍGUEZ

Cuando el día 5 de marzo de 1843 los cañones de Montevideo anunciaron la muerte del virtuoso y abnegado patriota general don Martín Rodríguez, el viejo y glorioso almirante Brown, comandante que sitiaba la plaza, ordenó, en homenaje de respeto y admiración hacia su antiguo compañero y amigo, que se pusiera la bandera a media asta, asociándose así al profundo dolor causado en todos por la pérdida del prócer.

No faltó quien recordase al legendario marino, que el muerto era unitario y enemigo acérrimo de Rozas, y que rendirle honores equivalía a exponerse a la ira, justamente temida, del receloso Restaurador de las Leyes.

El vencedor de Juncal y de Los Pozos mantuvo su decisión, contestando noblemente:

—No sé en este momento si el muerto era amigo o enemigo de Rozas. Solamente sé que fué un gran patriota, un gran corazón y un ciudadano insigne, y a ese es al que voy a honrar.

Roberto Cóndor.

UNA INSCRIPCIÓN ELOCUENTE

Don Pedro I, emperador del Brasil, era caritativo, pero como carecía de fortuna, no podía dar tanto como quería. Cierto día se le ocurrió fundar un asilo, y como no tenía el dinero suficiente, lo pidió a todos los personajes de la corte. Estos, con diversos pretextos, se lo negaron. El emperador no se desanimó y tuvo la ocurrencia de vender algunos de sus títulos nobiliarios; todos, ansiosos, los compraron y fueron a su vez barones, condes, marqueses y duques.

El buen emperador fundó entonces el asilo, a cuyo frente puso esta elocuente inscripción: "La vanidad humana a la miseria humana".

María E. Gaudín Maciá.

ALCALDADA

Allá por el año 1840 había en una de las provincias de Cuyo un alcalde que no sabía leer y que, siempre que venía gente a pedir justicia, tomaba algún documento y hacía como que leía, para que todos creyesen que lo sabía hacer.

En una ocasión, habiendo observado uno de los concurrentes, que tenía el papel al revés, le dijo:

—Señor alcalde, ¿cómo demonios quiere usted leer teniendo el escrito cabeza abajo?

El alcalde le contestó:

—De las veinticinco cosas que a usted no le importan, una es que yo lea patas arriba o patas abajo; para eso soy alcalde.

Pablo de la Cruz.

EL BORRACHO

El demonio se presentó un día a un hombre, en su forma más terrible, y dijo:

—Vas a morir; sin embargo, puedo perdonarte con una de estas tres condiciones: Mata a tu padre, maltrata a tu hermana o bebe vino.

—¿Qué hacer?—pensó el pobre hombre.—¿Dar la muerte a quien me ha dado la vida? ¡Imposible! ¿Maltratar a mi hermana? ¡Jamás! Por lo tanto, beberé vino.

Y bebió vino; pero, habiéndose embriagado, maltrató a su hermana y mató a su padre.

Aurelia E. Soria.

VALOR A PRUEBA

Cada vez que la oportunidad se ha presentado, las damas argentinas han dado siempre testimonio evidente de su patriotismo. La anécdota que va a continuación es uno de los tantos ejemplos de la entereza de espíritu de que se halla poseída la mujer y que sabe manifestarla cuando las circunstancias la someten a prueba.

Doña Ignacita Frías, dama nativa de Santiago, se había distinguido por la tenacidad inquebrantable con que cooperaba en la lucha contra el tirano Ibarra. Cierto día llega a su casa, en busca de asilo, un fugitivo de Tucumán: el doctor Agüero, secretario del general Lavalle, que después de sufrir la derrota de Famaillá, y ver morir, en la forma horrorosa que se conoce, al doctor Avellaneda, se vió obligado a huir y buscar refugio en Montevideo. Inmediatamente de saber Ibarra que aquél era huésped del pueblo de su dominio, envió varias partidas en su busca. La primera casa que se registró, fué, como era de presumir la de doña Ignacita. Ella misma, sin inmutarse, jovial y despejada, como quien tiene la seguridad de su inocencia, acompañó a los polizontes en el minucioso registro que practicaron, abriendo baúles, removiendo roperos, revolviendo camas, y enterándose, en fin, de las intimidades que encerraban todos los rincones y ¡coincidencia providencial! sólo pasaron por alto una alacena, de las entradas en la pared que a la sazón se usaban, que, por hallarse casi abierta y aparecer en ella un mantel de comedor, no se sospechó, que era precisamente la que guardaba al perseguido. Pocas horas después, al amparo de la noche, el doctor Agüero, disfrazado de mujer, en compañía de un paisano de confianza, se dirigía a Montevideo.

Mechela.

EL BESO DE UNA MADRE

Benjamín West, insigne pintor norteamericano, decía: "Un beso de mi madre me ha hecho artista."

Y contaba que una vez que lo habían dejado cuidando a su hermanito que estaba en la cuna, se entretuvo en retratarlo. Al volver la madre, Benjamín esperaba que lo reprendiera por haber dispuesto, sin permiso, de un lápiz y de una hoja de papel; pero la madre, al observar la semejanza del retrato, abrazó a su hijo y le dió un beso.

Animado por esta demostración afectuosa de su madre, Benjamín se dedicó a copiar flores y objetos usuales de su casa, y continuó cultivando el dibujo, de tal suerte que llegó a ser uno de los más ilustres pintores de su tiempo.

Dora L.

HISTÓRICO

Residían en Madrid, habitando una casa que sólo tenía una entrada común, el célebre médico y poeta Pedro Mata, y el aplaudido autor de la comedia "Marcela", poeta también, Manuel Bretón de los Herreros.

Acontecía con demasiada frecuencia que las personas que iban a vistar a Bretón, confundían las habitaciones de éste con las del doctor Mata y viceversa. Molestado éste que, según parece, tenía mal genio, y con el propósito de evitar las confusiones, colocó en la puerta de su estudio el siguiente cartelito:

"En esta mi habitación
no vive ningún Bretón.
Mata."

No tardó en saber Bretón de los Herreros la ocurrencia de su vecino y se propuso también contribuir a idéntico fin colocando el siguiente anuncio:

"Vive en esta vecindad
cierto médico y poeta
que al pie de cada receta
pone "Mata"... y es verdad.
Bretón."

Aníbal.

Montesquieu, el ilustre filósofo y hombre de estado, se paseaba por los muelles de Marsella, y deseando cruzar el puerto, tomó un barco tripulado por un muchacho. Preguntóle a éste quién era el patrón del bote; y el muchacho le contestó:

—Soy yo, señor. Los días de trabajo me ocupo en mi oficio de aprendiz de joyero, y los domingos alquilo esta pequeña embarcación para ganar algunos céntimos.

—¿Tan joven y ya tan avaro?—le dijo Montesquieu.—¿Ignoras que Dios nos manda trabajar seis días y descansar el séptimo?

—Señor: mi padre, que era comerciante, fué hecho prisionero por los moros y llevado a Marruecos, en donde trabaja en los jardines del emperador. Nos piden cinco mil francos por su rescate, y tanto mi madre como mis hermanos y yo, trabajamos sin descanso para reunir aquella suma a fuerza de privaciones. Me ofrecí hace tiempo para ponerme en lugar de mi padre, a fin de que él obtuviera su libertad; pero mi madre se opuso, prefiriendo que todos trabajemos hasta conseguir el precio de su rescate.

—¿Con qué nombre es conocido tu padre en el cautiverio?—preguntó Montesquieu.

—Con el mismo que tenía en Marsella: Roberto Laplace.

Montesquieu guardó silencio, y cuando saltaron a tierra, se despidió del muchacho, dándole una bolsa con monedas. Este fué a anunciar a su madre la grata nueva, pero continuaron trabajando.

Algunos meses más tarde, hallándose en la mesa, ¡cuál no sería su asombro al ver llegar a su padre!

El muchacho no volvió a ver al filósofo y seguramente nadie hubiera conocido el rasgo de generosidad de este hombre virtuoso. Cuando murió, encontraron un asiento en su libro, en el que asignaba 7.500 francos para el rescate de Laplace, cautivo en Marruecos.

Tomás L. Sly.

PETICIÓN DE MANO

Cuando Mozart tenía 7 años había revelado tales condiciones artísticas que los emperadores de Austria desearon conocer al prodigioso niño. Estuvo Mozart en palacio y allí fué objeto de toda clase de atenciones. Una vez, caminando por las galerías del palacio en compañía de las archiduquesas, resbaló y cayó al suelo. Una de las archiduquesas, María Antonieta, que en aquel tiempo tenía ocho años, se apuró a levantarlo, colmándolo de caricias y frases cariñosas que Mozart agradeció tanto, que pasado el susto, le dijo con toda espontaneidad:

—Yo quiero casarme contigo.

María Antonieta, al oir aquella petición de mano se puso muy seria y respondió:

—Se lo diré a mamá.

Cuando la emperatriz supo lo ocurrido, preguntó a Mozart:

—¿Pero qué pretensiones son esas?

A lo que contestó el niño:

—¡Ha sido tan buena conmigo que quisiera demostrarle mi gratitud!

Como buen artista, Mozart creía que el amor es el mejor premio que se puede ofrecer en la vida.

María G. Calvo.

APUNTES DEL DIARIO DE UN GNOMO



Enero 14—5 a. m. El descanso qué nos habíamos prometido empieza bastante mal. Parece que hayamos llegado á un desierto; de todas maneras hay que salvar los Ideales.



Enero 14.—9 a. m. Creo que no es tan desierto como pensábamos; eso que parecen nubes, pueda ser que sea humo y por lo tanto que hay pobladores.



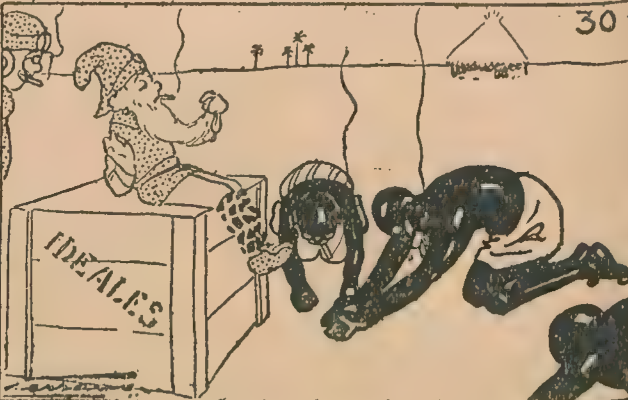
Enero 14.—11 a. m. Poblado resulta en demasía! Unos negros se apoderan de nosotros y nos llevan, con POCA DELICADEZA por cierto, á presencia de su caciquè...



Enero 14.—11 1/2 a. m. .... quien nos pregunta con voz amenazadora: ¿Qué es lo què llevan en aquellos cajones de apariencia sospechosa? ¡Abránlos imediatamente!!



Enero 14.—Nos apresuramos á obedecer para evitarnos otras indelicadezas. Al hacerles probar á él y á sus cortesanos, los deliciosos Ideales....



Enero 14.—.... quedan estupefactos y nos admiran como á dioses. Como á tales nos tratan. Como, y de donde—se dicen entre éllos—habrán podido traer cigarrillos de tan sublime fragancia.

CURIOSIDADES

En algunas regiones, el hielo en Groenlandia alcanza más de 800 metros de espesor.

El álgebra fué introducida en Europa por los árabes, en el año 950.

Los elefantes son aficionadísimos a los perfumes fuertes.

La teoría exacta de las causas físicas del arco iris fué desarrollada por Newton.

La vida media del caballo en la actual guerra europea está calculada en sólo diez días.

Las estrellas titilan más cuando el tiempo amenaza lluvia.

A medida que pasa el tiempo, se va estrechando más la desembocadura del Nilo.

En 1849 se promulgó en esta capital un decreto declarando que el reloj del Cabildo sería el regulador legal del tiempo.

Un solo tiro de un acorazado moderno arroja una cantidad de metal igual a la que arrojaban en una andanada los barcos de Nelson.

El Angelus, la poética costumbre religiosa de los crepúsculos, fué instituído por el papa Urbano II.

Los hijos de los hindúes se bautizan a los doce días de haber nacido. El nombre lo elige la madre.

Un famoso explorador asegura que los leones son zurdos. Dan sus zarpazos más recios con la pata izquierda.

En el Japón se cría una planta cuya corteza puede substituir al cuero en sus diversas aplicaciones.

Las avispas respetan las uvas si al lado se plantan algunos pies de anís, porque es tal la pasión que tienen por esta flor que desdeñan aquella fruta.

En muchas poblaciones del Japón todavía se numeran las casas de las calles según el orden cronológico de su edificación Así, cuando se da a una casa el número 1 de una calle, se sabe que es la casa más antigua.

En Alemania usan un material transparente hecho con celulosa y ácido acético, para las alas de los aeroplanos de guerra, con lo cual la máquina voladora se hace invisible a los mil metros de altura.

En Munich hay un hospital cuya principal renta consiste en la venta de plumas de acero, usadas, que le mandan de todas partes de Alemania y que sirven para fabricar muelles de reloj, cortaplumas, navajas, de afeitar, etc.

Dinamarca es dueña de Islandia desde 1389. Islandia fué colonizada por los noruegos en 874, y constituída en república hasta 1292, en que entró a formar parte de los dominios noruegos. En 1389 se unieron Dinamarca y Noruega, y al separarse quedó Islandia en poder de la primera de estas naciones.

El carbón se quema más de prisa en una noche fría que en una cálida.

En las filas alemanas hay ocho mil quinientos setenta profesores de instrucción primaria.

En la mitología Indú, Kama es el dios del amor y el matrimonio.

La guitarra fué introducida en Europa por los españoles, quienes la tomaron de los moros.

Se dice que en algunos aerolitos se han encontrado chispas de diamante.

El perro más veloz del mundo es el lebrel ruso.

La población de Italia, según resulta de una publicación oficial recientemente aparecida, es de 35.858.900 habitantes.

En la batalla de Crecy (Francia), en agosto de 1346, fué cuando apareció por primera vez en campo raso la artillería.

Durante el año 1914 se fabricaron en los Estados Unidos doscientos cincuenta millones de bombillas para la luz eléctrica.

En Prusia existen más de 500.000 manzanos, plantados a ambos lados de las carreteras y caminos.

Como medida de precaución higiénica, los barberos parisienses están obligados a lavarse las manos antes de servir a cada cliente.

Un médico militar ha observado que el agua de mar, hervida, es un excelente desinfectante para las heridas de bala.

En tiempo de paz, Suiza es el país mejor dotado de hospitales, pues dispone de cerca de 18.000 camas, o sean unas seis por cada mil habitantes.

El 16 de enero de 1846 la Honorable Junta de Representantes ordenó a la Casa de Moneda la emisión y la entrega al gobierno argentino, de 2.300.000 pesos mensuales, mientras durara el bloqueo anglo-francés.

La isla Chatham, del Océano Pacífico, está plagada de gatos, negros exclusivamente, porque no los hay de otro color. Los felinos viven en las grietas del terreno volcánico, cerca de la costa, y se mantienen pescando peces y cangrejos en vez de cazar ratones.

Los aliados tienen el proyecto de construir gran número de casas portátiles de acero, para uso de los soldados que se hallan en el frente de batalla y para los habitantes de los territorios devastados por la guerra. Un periódico inglés afirma que Francia va a construir cien mil casas de esta clase.

El hombre produce por término medio 2,5 kilovatios por día, consumidos en parte en el desgaste muscular y parte en la producción de calor para mantener la temperatura del cuerpo. El cuerpo humano tiene aproximadamente el mismo efecto calorífero que una lámpara eléctrica de filamento de carbón de 15 bujías.

LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

HUELGA DE BARRENDEROS



Gramajo reflexiona:—Este asunto comienza a olerme mal... y casi estoy por confesar que los barrenderos son más útiles a la comuna que... yo mismo.

EXPORTACION DE METALES



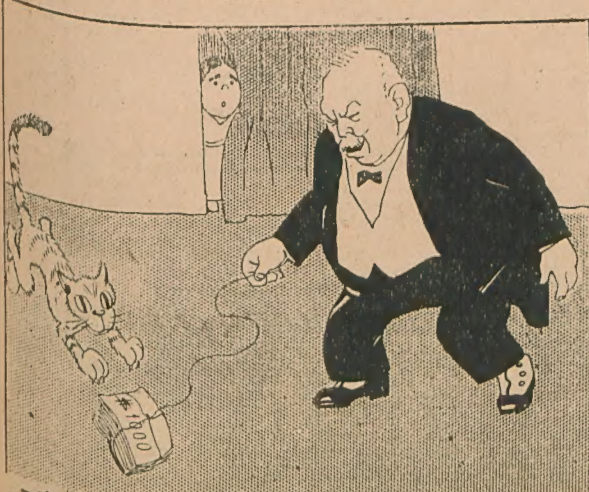
—Yo creo que no hay motivo para alarmarse porque se lleven clavos al extranjero, pues de este artículo tenemos una buena provisión.

LAS MAÑAS DE MARCELINO



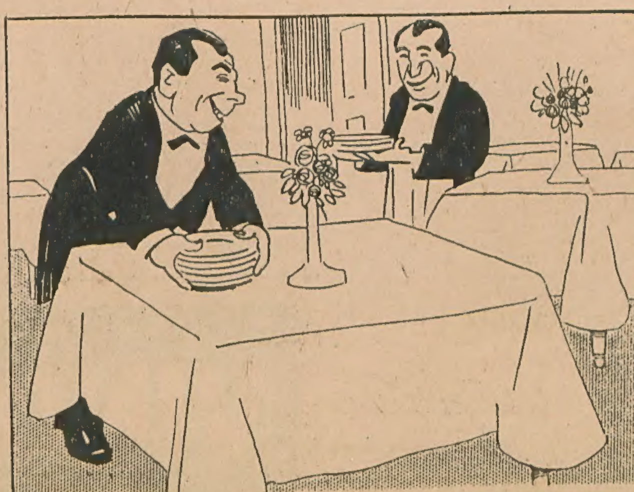
—Ahora que están cansados, es la oportunidad para que revisen los diplomas de mi provincia... seguro de que lo harán con más rapidez.

DON VICTORINO SE DIVIERTE



—¡No habérseme ocurrido antes este juego! Así yo también hubiera ofrecido mi sueldo a la beneficencia... Con piolín.

INAUGURACION DEL BUFFET DEL CONGRESO



—¿Ha visto, compañero, qué "quorum" hemos tenido? No han dejado más que las flores.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA



—Hoy no he vendido ni una caja de fósforos. ¿Estará mi firma comercial incluída en la lista negra?

EL TEÓRICO


—Permítame, señor; el método que usted sigue no tiene nada de científico.


He consultado muchos tratados que versan sobre la pesca, y estoy autorizado para decirle que una línea más larga sería más eficaz.


Al volear la caña, el movimiento de la cintura debe ser suave y...


...al mismo tiempo es necesario mantener los pies un poco apartados, de modo de no hacer ruido y espantar a los peces.


¡Plopp!


Debe usted admitir que mi método es correcto; sólo se necesita un poco de práctica.

LA SEMANA TEATRAL

"LA LLEGADA DEL BATALLON"

Don Julio Sánchez Gardel ha estrenado en el Argentino una comedia en tres actos con el título que encabeza estas líneas.

Comedia agradable, evoca la vida del lugarejo de provincia, con sus costumbres rutinarias, su monotonía, su vida tranquila y apacible en la cual "un día se parece al otro antecedente".

Ya en otras obras, el aplaudido autor de "Los mirasoles" nos describe esa misma vida provinciana, tema que parece atraerlo y en el cual se ha especializado.

Decíamos que "La llegada del batallón" es una obra agradable; sus escenas están bien trazadas, el diálogo es ameno y los personajes se mueven con soltura. Respira la obra naturalidad y el ambiente está saturado de esa sencillez encantadora que caracteriza a los lugares de provincia y a sus habitantes.

La llegada del batallón transforma de pronto la vida apacible de los lugareños; las muchachas, anhelantes de vida y de emociones, ven en este acontecimiento—que tal cosa significa para el pueblo la llegada del regimiento—el factor que ha de librarlas del tedio y proporcionarles, en cambio, oportunidades para la diversión, el "flirteo", para conseguir novio y acaso marido, suprema aspiración que ya vislumbrar y que llenan sus ensueños.

Pero la llegada del batallón significa algo más: es el áncora de salvación para el comercio que languidece; es la vida que viene a despertar al pueblo adormecido.

Efímera es, sin embargo, la alegría. Apenas instalado y cuando recién se insinúan los primeros tiroteos entre niñas y oficiales, llega la orden de traslado del regimiento, sembrando la consternación entre los habitantes del pueblo. A último momento, una contraorden del ministerio resuelve que quede el regimiento, y todo se arregla.

La animada descripción de las costumbres lugareñas y las penas y alegrías de sus habitantes es lo que más interesa en la obra.

La fábula es poco complicada: Trinidad está celosa de su novio, un apuesto joven del pueblo, y para vengarse coquetea con Gamboa, el picaflor del pueblo, un cuarentón lleno de pretensiones, intrigante y perverso: el correvedile del lugar. Con la llegada del batallón, Trinidad cambia de táctica; Gamboa es demasiado inofensivo para inquietar a Julio, su novio. En cambio, un gallardo capitán del regimiento, su nuevo "flirt", suscita los celos de Julio, que provoca a su rival y es herido por éste en un lance. Por fin, Trinidad se reconcilia con Julio. Varias otras niñas han logrado conquistar el corazón de otros tantos oficiales y también la tía Sinfronia concibe esperanzas de llegar a ser un día la esposa del coronel.

El señor Sánchez Gardel bien merece este nuevo éxito obtenido con "La llegada del batallón". Su figuración en el teatro Nacional lo señala como un comediógrafo de valía, estudioso y para quien el escribir comedias significa un arte en el concepto más noble y elevado.

La señora Rico caracterizó a la tía Sinfronia con esa gracia que le es peculiar; la señorita Silvia Parodi hizo una encantadora jovencita de quince años y la señorita Notar desempeñó su parte con acierto. Gamboa tuvo en el señor Parravicini un notable intérprete, cuya comicidad, eficaz siempre, mantuvo al público en continua hilaridad; el señor Podestá desempeñó su papel con la corrección acostumbrada y los señores Gutiérrez, Fuentes y Lozoya estuvieron acertados en sus respectivas interpretaciones.

Tanto el autor como los intérpretes fueron calurosamente aplaudidos al final de la obra.

Como director artístico, justo es tributar al señor Sánchez Gardel un franco aplauso por el esmero con que prepara las obras y la corrección con que las presenta.

EN EL MARCONI

Se ha estrenado en este teatro una obra en tres actos, titulada "El gaucho judío", del señor Carlos Schaefer Gallo.

El autor, cuyas condiciones de buen comediógrafo se han evidenciado en más de una ocasión, ha cometido esta vez un grave error: ha desnaturalizado el carácter franco y generoso de nuestro gaucho tradicional. Ha despojado de todas las cualidades, de todas las virtudes que adornaban a nuestro paisano para atribuírselas a un gaucho israelita, que jamás ha existido, y para conseguir esto, nos presenta al antiguo, al verdadero, a nuestro gaucho, como a un ser cobarde, traidor y rencoroso. No puede pedirse nada más falso.

Esperamos poder reconocer en la próxima obra del señor Schaefer Gallo al autor talentoso que estamos acostumbrados a aplaudir.

En la interpretación de "El gaucho judío" se destacaron la señora Tesada y los señores Alippi y Blanco.

DE LINA ESTEVEZ

"¿Mis impresiones como característica del teatro Nacional?... Aunque son muy pocas las que he recogido, allá van:

Seis años hacía que había abandonado el teatro, cuando volví a él como actriz de carácter. Los pocos papeles desempeñados en mi nueva cuerda, se sucedieron sin impresionarme mayormente, hasta que, llegado el estreno de "El rosal de las ruinas", en cuya obra el doctor Roldán, al escribir especialmente para mí el papel de madre superiora, me brindó la oportunidad de recoger las dos impresiones más sinceras, más grandes de toda mi vida artística.

Todo lo que encierra la plegaria del tercer acto, ese monumento literario, embarga mi alma de tal modo, que a pesar de todos mis esfuerzos, no me es posible reprimir el llanto. Y no soy la única en experimentar esa sensación; el público la comparte conmigo, y en ese aplauso que envía al final de la plegaria — el aplauso más espontáneo y cerrado que he oído en mi vida,—parece decir: "Ahí van, junto a mis palmas, mis lágrimas y votos por aquellos que sufren". Y entre tanto, yo, llena de emoción, subyugada por el dolor común, no me siento con fuerzas para agradecer la ovación y permanezco muda, doblegada por el peso de esa impresión única, sincera, dominadora.

La segunda impresión la recogí, cuando el doctor Roldán, ovacionado por el público e instado para que declamara la ya famosa plegaria, declaró en público que no podía hacerlo después de haber interpretado yo el papel en la forma tal como él lo sintió al escribir la obra.

No sé si fué por la satisfacción del deber cumplido, o por una ráfaga muy natural de orgullo artístico, pero es el caso que mi emoción llegó a su límite y rompí a llorar, muda, silenciosamente.—**Lina Estévez.**"

El respeto y los sentimientos

La falta de respeto por los sentimientos de los demás, es casi siempre originada por el egoísmo, y se manifiesta por la dureza y las maneras agresivas. Acaso provenga menos de la malignidad que de la falta de simpatía y de delicadeza, la ausencia de esa atención que nos ayuda a escoger las mil pequeñeces, indiferentes en apariencia, por las que se puede alegrar o entristecer a los otros. En verdad, se puede decir que es en el continuo sacrificio de sí mismo en las relaciones de la vida ordinaria, en lo que consiste, sobre todo, la diferencia entre el hombre bien o mal educado.

Traslado de local

La Liga Argentina para el Impuesto Unico ha trasladado su local social a la Avenida de Mayo número 1297, primer piso.

Comité de desertores e infractores argentinos

Los desertores e infractores argentinos residentes en el Uruguay, Paraguay, Chile y Brasil han constituído un comité, en Montevideo, a fin de gestionar su reincorporación al suelo nativo, que encierra tantas familias empobrecidas por su ausencia, sin que investigada la causa de ésta se encuentre ni aun en la misma ley infringida, méritos para crearles situación tan anormal.

Manifiesta el comité, que sus afiliados, en el momento de emigrar "no se resistían a la ley sino a su pésima aplicación, atentatoria a la dignidad de hombres".

Al reclamar, pues, su incorporación a las familias, declaran "que son contrarios al ambiente de los cuarteles argentinos" y apoyan la petición de indulto, cosa que creemos justa, recordando que en breve conmemorará la patria el centenario de la libertad argentina, en tanto que ellos, millares de ciudadanos de los más jóvenes, útiles y honrados, caso de no alcanzarlo, seguirán peregrinando por el extranjero.

Seguros contra los ataques aéreos

En Dresden, Alemania, se ha establecido una compañía de seguros contra los ataques de aeroplanos y dirigibles.

La compañía paga a los asegurados indemnizaciones por los desperfectos y perjuicios que sufra la propiedad rural, muebles e inmuebles, causados por cuerpos explosivos u otros objetos lanzados por las máquinas voladoras o por dirigibles y aeroplanos al aterrizar voluntaria o forzosamente en sembrados, huertas, jardines, edificios, etc.

Las compañías no aseguran la vida.

La cama

No debe colocarse en un lugar estrecho, ni rodeada de cortinas que impidan el paso del aire. No hay que acostarse sobre blanda pluma; el lecho ideal lo constituyen uno o dos colchones de crin o de lana, encima del de muelles. No hay que tener luz por la noche en el aposento—aconseja un higienista—porque además de fatigar los ojos, robaría al aire parte de su oxígeno. Por la mañana no se debe despertar bruscamente, saltando con precipitación de la cama. Conviene dejar a la vida consciente el tiempo necesario para recobrar la posesión de sus órganos y al cerebro para desechar las brumas del sueño. Hay que desperezarse durante algunos minutos y luego levantarse en seguida. Al despertar sobresaltado, esta rápida mutación, el aflujo repentino de la sangre, la brusca tensión de los nervios, producen conmociones, siempre desfavorables.

Las calles de Buenos Aires

Terrero.—Calle conocida tradicionalmente con este nombre desde la época de la independencia, por haber estado situada sobre la misma la antigua quinta del señor Juan Nepomuceno Terrero, donante del terreno para calle y benefactor del pueblo de San José de Flores. Fué juez de paz del partido en 1832, y luego gobernador de la provincia de Buenos Aires, cargo que renunció en Septiembre de 1834.

Papel Impreso

Bosquejos gauchos, por Leopoldo Rodríguez, con prólogo de Héctor P. Blomberg.—Como lo dice el autor,—bien conocido en el mundo literario—los armoniosos y sentidos versos de este lindo volumen son canciones de despedida a la raza que se va, la noble raza gaucha que desaparece al influjo de la civilización. El señor Leopoldo Rodríguez es un delicado cultor de las tradiciones criollas y con sus hermosas décimas, tan sinceras y vibrantes, afirma su bien ganada fama. "Bosquejos gauchos" es de aquellos libros destinados a perdurar en el alma del pueblo, porque es obra del arte y el sentimiento, en felicísimo connubio.

Tierra Charrúa.—Con este simpático nombre ha aparecido en Montevideo un lindo semanario, muy bien presentado y con selecto y nutrido material de lectura. Retribuímos cordialmente el saludo que dirige a la prensa y le auguramos larga y próspera vida.

El Trabajo Femenino, por Carolina Muzzilli.—En breve será editado en folleto este valioso trabajo, altamente premiado en la Exposición de Gante.

El Hombre Libre.—Hemos recibido los primeros números de este interesante periódico de higiene y de crítica social, que dirige el conocido propagandista señor Armando E. Rapp, fundador de la Escuela Popular de Higiene y Cultura Orgánica, de Rosario de Santa Fe. "El Hombre Libre" es el complemento de "Vida y Natura", periódico que también dirige el señor Rapp.

La educación en la campaña, sus proyecciones técnicas y sociológicas, por el señor J. Barcón Olesa.—El autor estudia en esta obra el problema de la educación moral, pone de manifiesto las deficiencias en los métodos empleados y aconseja cómo remediarlas.—Un volumen de 220 páginas, formato 15 por 20.—Editor: Juan Perrotti.—Buenos Aires, 1916.

Sud-América y sus selvas, por el explorador argentino señor Temístocles F. Paese.—Una obra útil e interesante.—Un volumen de 500 páginas, formato 15 por 20.—Buenos Aires, 1916.



Escena final del primer acto del drama titulado "El gaucho judío", del señor Carlos Schaefer Gallo, estrenado con lisonjero éxito por la compañía nacional del Marconi



Señorita Graziella Mollo Martín, contralto argentina, que dará próximamente un concierto en esta capital



Luisa Vela, primera tiple de la compañía de opereta y zarzuela Sagi-Barba, del Victoria



Escena final del juguete cómico de los señores García Alvarez y Muñoz Seca, "La frescura de Lafuente", estrenado con gran éxito en el Mayo



Esperanza Iris, primera tiple de la compañía de operetas vienesas del teatro Avenida



María Ivanisi, primera tiple de la compañía Caramba-Scognamiglio, que actúa en el Coliseo



Berta Gangloff, dama joven de la compañía nacional de comedias Enrique Arellano, del teatro Nuevo



Edoardo Di Giovanni, del Colón, en la ópera "Andrea Chenier"



Josefina Robledo, notable concertista de guitarra



María Teresa Labarta, dama joven de la compañía argentina de comedias del teatro Apolo

Fot. F. Bixio y Cía.



Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.